

COMEDIA FAMOSA.

# EL GENIZARO DE UNGRIA.

DE DON JUAN DE MATOS FREGOSO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*El Conde Rodolfo.  
Ricardo.  
Federico, Emperador.  
Matilde.*

o  
o  
o  
o  
o  
o  
o  
o  
o  
o

*Catarro, Gracioso.  
Fatiman, Turco.  
Mahomad, Turco.  
Laura, criada.*

o  
o  
o  
o  
o  
o  
o  
o  
o  
o

*Celia, criada.  
Enrico.  
Zayde.  
Corayde.*

o  
o  
o  
o  
o  
o  
o  
o  
o  
o

*Musicos.  
Criados.*

NA 1091549  
NEA 1616234

## JORNADA PRIMERA.

*Salen el Conde, Ricardo, Catarro, y Federico.*

*Cond.* **A** Donde, gran Señor, tan recatado de tus huefies te alejas? què cuidado puede obligar à tanta demasia, quando cercada ya, tienes à Ungria? y esta noche el assalto procuramos de tu invencible dieftra, adonde vamos?

*Ricard.* Donde por este bosque pavoroso, que el Dañuvio guarnece cuidadoso, quando sus verdes margenes quebranta, nos conduces, señor, con priciffa tanta?

*Cond.* No eres tu Federico, à quien la fama de todo el Norte Emperador aclama, cuyas Aguilas tocan con la pluma de los dos Mares la erizada espuma?

Dinos tu pena. *Ric.* Dinos tu cuidado.

*Fed.* De un enemigo ardor vivo abrafado.

*Cat.* Si condena à arrastrarte esse enemigo, vè confessando, que ya voy contigo.

*Cond.* Què ardor tu pecho siente?

*Ricard.* Cada qual de tu voz està pendiente.

*Fed.* Catarro. *Catarr.* Gran Señor.

*Fed.* A esse olmo puedes

los cavallos atar. *Cat.* Ya, porque quedes libre de esse cuidado,

cada qual, como loco, queda atado,

*Feder. Conde, y Ricardo valientes,*

à cuyo valor, y esfuerzo deben el aplauso, y fama las Aguilas del Imperio; no os admire, que hasta aora, con torpe, y mudo silencio, os recatasse la causa

de mi amoroso tormento: que como todo es del alma, y es tan dulce su veneno, dèl no quisè daros parte, solo por lograrle entero.

Ya fabeis, que el Rey de Ungria, contra mis armas opuesto, tomò animoso las fuyas, para quitarme resuelto à Bohemia injustamente,

pues para honestar su intento, publica, que ha sido siempre fujera al Ungaro Centro.

Pero yo, en defensa mia, viendo que offado, y resuelto iba talando los campos de Alemania à sangre, y fuego, salì à buscarle animoso, fiago en un bruto negro,

A tur-

## El Genizaro de Ungría.

turbado affombro del ayre,  
noble exhalacion del viento,  
en cuyo baxèl, con alma,  
haciendo sus ramas remos,  
en torvellinos de espuma  
fue borrasca de sí mismo.  
Y con la piel que tostò  
en la llama de su aliento,  
embolviendose en abyssos  
de polvo, que hacìa inquieto,  
con el ardiente corage  
parecìa desde lexos  
nube preñada de horrores,  
de quien era à un mismo tiempo  
lluvia la clin esparcida,  
furioso relincho el trueno,  
relampago la herradura,  
y rayo el mismo corriendo.  
Trabòse en fin la batalla  
de uno, y otro campo, y ciegos  
de furor los embestimos,  
de cuyo bizarro encuentro,  
de cuyo choque furioso,  
(que aun de referirlo tiemblo)  
fueron tantas las astillas,  
que de las picas salieron  
à esse movil estrellado,  
que el Sol desde su Emisferio  
pudo ver por zelosias  
todo el teatro funesto.  
Por mi quedò la campaña,  
y su Exercito siguiendo,  
ayudado de vosotros,  
sitio à la Ciudad he puesto  
de Ungría, que à no servirle  
de foso el Danuvio, pienso,  
que yà seria su orgullo  
de mi violencia trofeo.  
Oy supe como el de Ungría  
pidiò, affigido del cerco,  
focorro al Inglès su amigo,  
temeroso de mi empeño.  
El Principe Feduardo,  
de Inglaterra heredero,  
con veinte mil hombres bruma  
del mar los hombros sobervios:  
La causa porque en persona  
viene el Principe, estoy cierto,  
que por estàr inclinado

al soberano fugeto  
de la Princesa Matilde,  
que hereda de Ungría el Cetro.  
El Rey fu padre con èl  
hecho tiene este concierto,  
que en pago deste focorro,  
le dà à Matilde por premio,  
y èl para lograr su mano,  
se ofrece al heroyco empeño.  
Que se opongan contra mí  
nada importa, solo siento  
que Feduardo se case  
cou Matilde, pues suspenso  
desde que vi su hermosura  
cifrada en un breve lienzo,  
copia que el pincèl dispuso  
para admiracion del tiempo,  
fue el amor tan poderoso,  
y tan estraño el afecto,  
que en el pecho se introduxo,  
que desde entonces confieso  
no tuve mas gloria, que  
vivir de mirar su cielo,  
morir de ver su belleza,  
que en accidentes diversos,  
quando la olvido, me abraço,  
quando la adoro, me hielo.  
Precepto injusto de amor,  
de diferencias compuesto,  
pues neutral en dos passiones,  
sin que muera, à tener llego  
la congoja en la alegria,  
y el alivio en el tormento.  
Amigos, yo estoy sin mí,  
que esta passion, este incendio  
me condena la memoria  
à eterno desaffosiego.  
A la margen deste rio,  
de cristàl liquido espejo,  
tiene Matilde una casa  
de placer, adonde el tiempo  
que dura la guerra asiste,  
y adonde (ay de mí!) sospecho,  
que espera alegre à su amante  
para matarme de zelos.  
Con tres Soldados no mas  
sè que esta noche en secreto  
con Matilde à desposarse  
viene el Principe, y que luego

De Don Juan de Matos Fragofo.

fe buelve à la guerra à dar  
fin à fus nobles intentos,  
para lograr poffeffiones,  
defpues de acabado el cerco.  
Matilde jamàs le ha visto,  
con que para lo que emprendo,  
es el motivo mayor,  
que pudo pensar mi ingenio.  
Efta es la caufa porque  
en las sombras del fílencio  
del Real os he traído  
por entre este bosque efpefo.  
Tres vienen con Feduardo,  
tres fomos tambien , que atento  
à no reñir con ventaja,  
afsi la accion he difpuefto.  
Al Principe he de dàr muerte,  
por vèr fi puedo con esto  
de mi amorofa efperanza  
lograr el fin que pretendo.  
Cuerpo à cuerpo he de matarle,  
que como vive en mi pecho  
Matilde , à fu vifta nunca  
puede fer traydor mi aliento.  
Y fi acafo la fortuna  
oy me concede el acierto  
de que muera mi enemigo  
al rencor de mi ardimiento,  
con fus armas , y las cartas  
que lleva , fingirme pienfo  
fer èl mismo , y defpofarme  
con Matilde , y dando luego  
la buelta à mis Efquadrones,  
defcubriràfe el feçreto,  
con que la paz affeguro  
de Alemania , y deftos Reynos;  
porque una vez yà cañado,  
à pesar de fus intentos,  
claro eftà , que el Rey de Ungria  
tendrà por dicha el empleo.  
Efta es , amigos , la accion,  
que con vuestro lado intento,  
este es el norte que figo,  
este el triunfo que apetezco,  
esta la empreffa à que aspiro,  
para cuyo fin no quiero  
mas difculpa que mi amor,  
ni mas luz , que vuestro aliento.

Cond. Con effo , feñor , configues

la paz de todo el Imperio.

Ric. Y entrambos de tu eleccion  
la fineza agradecemos.

Catarr. Yo no , porque fi venimos  
à matar à un hombre , es cierto,  
que gufto ninguno me hace  
quien me combida à un entierro.

Fed. Tu no fupones aqui.

Catarr. Pues para què me traxeron?

Fed. Para tener los cavallos.

Catarr. Yo aqui no juego à los cientos.

Fed. Para cuidar de ellos digo.

Catarr. Yo no me entiendo con ellos.

Fed. Pues por què? Catarr. Porque à relin-  
conociendome en el eco , (chos,  
como fe vèn con Catarro,  
cebadilla eftàn pidiendo.

Cond. Gran feñor:- Fed. Tened la voz,  
que me parece que fiento  
àzia esta parte ruido.

Catarr. Por junto de effe repecho  
baxan , feñor , tres cavallos.

Fed. Azia donde vèn ? Cat. Yo pienfo,  
que vèn à ganar la fora.

Cond. Salgamosles al encuentro.

Fed. Sin duda este es Feduardo:  
muera al furor de mis zelos.

Ric. Importa , para no errarlo,  
reconocerle primero.

Fed. Efto por mi cuenta corre,  
el camino le atajemos,  
porque con fu muerte , amigos,  
configo el mayor trofeo:  
Tu no vayas con nosotros,  
y aguarda en aquefte puefto.

Cat. De mil amores. Cond. Mi efpada  
ferà de lealdad exemplo,  
pues todo el poder del mundo,  
yendo à tu lado , no temo. *vans.*

Catarr. Los tres la llevan armada  
con el Inglès : plegue al Cielo  
no le hallen fallado , pues  
con folo un triunfo pequeño  
puede fallarnos el Rey,  
con que los dos compañeros  
es facil perder la polla,  
y llevar con la de Rengo.  
Què buena ocasion aquefta  
para un foliloquio ! pero

## El Genizaro de Ungría.

està mi temor muy cerca,  
y el Emperador muy lexos.  
Valgame Dios lo que tardan!

*Suena ruido de espadas.*

Mas Cielos, què es lo que veo!  
Igual valor tienen todos:  
Què alentados, y ligeros  
de los cavallos se apean  
los Ingleses! con què esfuerzo  
facan la espada bizarros,  
y se embisten cuerpo à cuerpo!  
Tres contra otros tres combaten  
con valor; mas ya los nuestros  
parece que se publican  
vencedores. *Sonando espadas.*

*Fed.* De mi aliento  
ferà tu vida despojo.

*Dent.* 1. Muerto soy! valgame el Cielo!

*Catarr.* Dios te perdone: à Dios uno.

*Dent.* 2. Ay de mí! rabiando muero.

*Catarr.* Que te lleven mil demonios:  
por Dios que los tres cayeron.

*Sale Federico embaynando la espada.*

*Fed.* Dente sepulcro estas peñas,  
ilustre infeliz mancebo,  
que aunque la muerte te he dado,  
no es menos la que padezco,  
de ver en mí la piedad  
arrastrada del deseo:  
à la razon antepuso  
la injuria de lo severo.

*Sale el Conde, y Ricardo.*

*Cond.* Ya quedan muertos los tres,  
suerte ha sido el vencimiento,  
pues quando al campo dos salen  
à pelear cuerpo à cuerpo,  
en el brio son iguales;  
que en este lance el trofeo  
no es ventaja del valor,  
sino dicha del acero.

*Ric.* Aquestas cartas hallè  
al uno. *Fed.* Ayuden mi intento:  
aora nuestros vestidos  
por los suyos trocarèmos,  
y antes de partir importa,  
que con prudente silencio  
queden los tres sepultados,  
porque de aqueste suceso  
no quede rastro, ò señal,

con que asseguro mi intento.

*Cond.* Ya con el Sol desde aqui  
se mira el distrito ameno  
de la Quinta. *Fed.* Pues amigos,  
hagamos lo que os advierto.

*Cond.* De nuestra lealtad lo fio.

*Ric.* En esto estriva el acierto.

*Catarr.* Digo, y avrà en esta boda  
pabos? *Fed.* Ea, vamos presto.

*Cond.* Tus passos, señor, seguimos.

*Fed.* Lo que importa es el secreto.

*Vanse, y salen los Musicos, Laura,  
y Celia.*

*Laur.* En esta estancia florida,  
que humilde el Danuvio besa,  
podeis cantar, mientras sale  
del peynador la Princesa,  
à hacer de esse cristal puro  
noble espejo à su belleza.

*Cantan, y sale la Princesa Matilde.*

*Musíc.* Para ser hermosa embidia  
de Abiles, y Primavera,  
Matilde à su frente añade  
las rosas de Inglaterra.

*Mat.* El tono es de gusto, Laura.

*Laur.* De tu alabanza es la letra,  
que celebra la ventura  
del nuevo esposo que esperas.

*Mat.* De mi padre tengo aviso,  
que à darne la mano oy llega  
Feduardo, con pretexto  
de que al instante se buelva,  
la possession dilatando,  
hasta dar fin à la guerra.  
Esto han dispuesto los dos;  
si bien, Laura, no me pesa,  
pues son los triunfos de amor  
mayores quando se esperan.  
Al Príncipe nunca he visto,  
y estoy con duda, y con pena,  
si ha de parecerme mal,  
ò bien: O tyrana fuerza  
de la politica humana!  
O pension de la grandeza,  
que al fuero de ageno gusto  
mi mano ha de estar sujeta!  
Que la Corona de un Rey  
se ha de labrar de mi pena!  
Y que ha de ser mià el alma,

De Don Juan de Matos Fregoso.

y fuya la conveniència!  
Ley sin razon, pues no es justo,  
que à quien folamente hereda  
por indulto una eleccion,  
haga la eleccion violencia.  
Y fi esto es costumbre antigua  
de los Príncipes, hicieran  
menos libre el alvedrio,  
ò mas suaves las penas.

*Cel.* A no perderse el retrato  
de Feduardo en la tormenta  
con que naufragò el Navio,  
presto, señora, salieras  
de esse cuidado. *Laur.* Galàn  
dices, que es sobre manera.

*Mat.* Como èl me parezca bien,  
no importa que no lo fea;  
mas al fin, fea el que fuere,  
el obedecer es fuerza.

*Laur.* Oy tendràs el defengaño.

*Mat.* Dì que profigan la letra.

*Musc.* De un fino amor obligado,  
oy ganar su esposo intenta  
à fuerza de armas, el cielo  
de su divina belleza.

*Mat.* Dice bien, que si el trofeo  
consigue de aquesta empresa,  
para que le quiera yo,  
de mi cuidado es ya deuda.  
La gala de las hazañas  
es la que mas lifongea,  
que el valor es hermosura  
del hombre; y los ojos llevar  
que quien por razon se rige  
sin la voluntad, que es ciega,  
mas le obliga un hecho noble,  
que el tallo, y la gentileza.  
Lo valeroso enamora,  
pues las mugeres mas precian  
con bizarrìa el desayre,  
que sin valor la fineza.

*Musc.* Contra el Alemàn assombro  
opone su heroyca diestra,  
porque el de Ungrìa le ha dado  
en premio à Matilde bella.

*Laur.* Con las fuentes, y las flores,  
què bien la musica fuena!

*Mat.* Tened, que si no me engaño,  
desde un cavallo se apea

un hombre, y parece  
que àzia esta parte se acerca.

*Laur.* Sin duda, que de tu esposo  
vendrà à darnos buenas nuevas.

*Matild.* Quien ferà?

*Sale vestido de otro trage Catarro con  
botas, y espuelas.*

*Catarr.* No tiene el mundo  
mejor cavallo; la yegua,  
que ha parido al hypogrifo,  
fue con el niño de teta.

Bien aya quien te diò paja,  
bruto Andaluz, noble fiera,  
que por tus hechoe leales  
no merecias ser bestia.

Quien es, señoras, aqui,  
de entre todas, la Princesa?

*Laur.* Llega, Inglès, con mas respeto,  
que la que vès es su Alteza.

*Catarr.* Dexame besar, señora,  
la planta, el pie, la chinela,  
que sustenta esse alabastro,  
aquefse brinco, essa perla  
de tu hermosura; y si es mucho,  
fea no mas que en la suela,  
que no reparo en puntillos.

*Mat.* Inglès, quien eres? *Cat.* La fiesta,  
el passatiempo, la rifa,  
y gorja al fin palaciega  
del Príncipe Feduardo,  
y de su persona cerca  
tengo plaza entretenida,  
aunque èl tal vez con llaneza  
me sirve à mi. *Mat.* De què os sirve?

*Catarr.* Me sirve de sacamuelas.

*Mat.* Y como os llamais? *Cat.* Mi nombre  
es de virtud tan secreta,  
que hace à todos echar roncás.

*Mat.* De què fuerte? *Cat.* Es cosa cierta,  
porque me llamo Catarro,  
y Español soy. *Mat.* De què tierra?

*Catarr.* De Baños, y de Fuen-Fria,  
si bien por linea derecha  
viene todo mi abolorio,  
ò el Solar de las Cabezas,  
de quien nació Doña Tòs,  
y Don Romadizo, que eran  
padres de Don Estornudo,  
que casò con Doña Flema,

## El Genizaro de Ungría.

y engendraron à Doña Afma,  
que saliò tan mala bestia,  
que dirà la muerte à un Santo,  
tan valiente , y tan severa,  
que à todos hace hablar baxo,  
aunque un gran Principe sea.  
Ésta , señora , es en fuma,  
de Catarro la ascendencia,  
de quien por siempre jamás  
libre Dios à vuestra Alteza.  
*Mat.* Y à què venis? *Cat.* Vengo à daros  
del Principe alegres nuevas,  
que queda de aqui dos millas,  
haciendo unas breves treguas  
con el sueño , por llegar  
descansado à ver la esfera  
del Sol en vuestra hermosura;  
yo me adelantè con prìessa,  
para ganar cuidadoso  
las albricias de que llega.  
*Mat.* Agradezco esse cuidado:  
dale esse diamante , Celia.  
*Catarr.* Yo le aceto como esclavo,  
aunque no traygo licencia  
de recibir , si no fuere  
dinero , alhaja , ò cadena.  
*Mat.* Y el Principe viene bueno?  
*Catarr.* No le duele pie , ni pierna:  
los Adonis , y Narcisos  
son para con èl vadeas:  
los vientos viene poblando  
de plumas à la ligera,  
sobre quien pienso , que el Sol  
està granizando estrellas  
de diamante en los penachos,  
de joyas en la librea;  
no me dexarà mentir,  
pues ya por entre las fendas  
de esos olmos le diviso.  
*Laur.* Con què gala , y gentileza  
desde el cavallo se arroja!  
*Mat.* El venga muy norabuena  
à ser de todo este Reyno  
honor , amparo , y defensa.  
*Sale Federico , el Conde , y Ricardo.*  
*Fed.* No me ha mentido la copia,  
que en el alma tengo impressa,  
de que es aquesta Matilde.  
*Mat.* Tu , Catarro , me le enseña.

*Catarr.* Aquel de las plumas blancas  
es el Principe.  
*Mat.* Presencia tiene gallarda;  
no he visto hombre mas galàn.  
*Laur.* Ya llega  
casi turbado à tus plantas.  
*Mat.* Dicha ha sido no pequeña,  
Laura , que acertasse à ser  
de mi gusto , el que es por fuerza.  
*Fed.* A vuestros pies , gran señora,  
llego turbado , que fuera  
no hacer del temor alarde,  
poco extremo en mi fineza;  
pues el que al Sol mira ofiado,  
no sin peligro se empeña,  
que quien ama temeroso,  
acredita su firmeza.  
*Mat.* Alzad , Principe , à mis brazos,  
que es justo que los merezca  
quien sabe arriesgar amante  
los suyos en mi defensa,  
quando peligraba Ungría.  
Còmo viene vuestra Alteza  
de salud? *Fed.* Quien felice logra  
la soberana influencia  
de vuestro cielo , no puede  
padecer mal , que no sea  
todo apacible descanso;  
pues quando de Inglaterra  
salì à ver vuestro retrato,  
el alma , que os ama atenta,  
interiormente me dixo:  
Seguro vàs , que si llevas  
por fixo norte à Matilde,  
ya te sigue nueva estrella.  
*Mat.* Yo soy la que participo  
de essa luz , pues si à la guerra  
os conduce Marte ayrado  
solamente en mi defensa,  
bien puedo decir gustosa,  
y assegurada en la vuestra,  
que tengo en mi ayuda yà  
benigno el mejor Planeta.  
*Fed.* El brazo pone el valor,  
la dicha el Cielo la ordena:  
luego si vos sois el cielo  
por quien se rige mi diestra,  
à vos se os deberà todo  
el acierto de la empresa,

que

De Don Juan de Matos Fregoso.

que aunque la accion sea mia,  
la victoria siempre es vuestra.  
El Imperio de Alemania  
he de hacer que os obedezca,  
y que vuestra frente Augusta  
enlaceis con su Diadema;  
este aplauso os assegura  
mi firme amor, y haced cuenta,  
que el Emperador tenéis  
postrado à las plantas vuestras.

Yo no soy, no, Feduardo,  
sino un esclavo, que espera,  
sin el interés de amante,  
lograros la conveniencia.

*Mat.* Su bizarría me obliga, *ap.*  
no menos que su fineza,  
à rendirle el corazón;  
pero atención, resistencia.  
Aviso de esta venida  
tuve de mi padre, y cierta  
noticia de vuestro esfuerzo,  
y del valor que os alienta.  
Mandame que os dé la mano,  
y el alma os daré con ella,  
que à precepto tan dichoso  
està de mas la advertencia.

*Fed.* Estas cartas os embia,  
bien podéis abrirlas. *Mat.* Fuera  
dilatacion en mi grado,  
y culpable diligencia,  
pues quiero gastar en veros  
lo que en leerlas pudiera.

*Mat.* Hace muy bien, no las abra,  
que de cumplimientos llenas,  
son cartas de marear,  
y ahora estamos en tierra.

*Mat.* Después de casaros, quiere  
mi padre que deis la buelta,  
la posesion dilatando,  
hasta dar fin à la guerra:  
Todos aquellos favores,  
que caben en la decencia  
de mi decoro, he de hacerlos,  
que de mi amor ya son deudas.

*Fed.* Querer tan presto apartarme  
de vos, parece violencia,  
que aumentarme la esperanza,  
es dilatarme la queixa.  
Vuestro padre quanto pudo

me ha dado en vos: luego fuera  
en vuestro amor gran delito  
limitarme la sentencia.

*Mat.* Principe, quien tiene amor,  
con un favor se contenta,  
que una esperanza segura,  
como posesion se precia.  
De qué fuerte he de hacer yo  
de vuestro amor firme prueba,  
si faltais al sufrimiento  
con el rigor de una ausencia?  
El mostrarme en esto esquivo,  
es piedad de mi belleza,  
pues después sirve de aplauso,  
lo que ahora es resistencia.  
y aun vos deste desdén mio  
debeis pagaros, pues lleva  
de mas un merecimiento,  
y de menos una ofensa;  
pues si para vos me guardo  
en la posesion postrera,  
lo que he tenido de esquivo,  
vendré à tener de mas bella.

*Fed.* Es verdad, yo vengo en ello,  
y así de vuestra presencia,  
después de casarme, intento  
partirme esta noche mesma.  
Escuchadme ahora aparte.

*Cond.* Ricardo, sin duda el Cesar  
roda su dicha aventura,  
si no consigue la empresa  
de la posesion. *Ric.* Es cierto;  
mas él lo hará de manera,  
que no lo yerre, pues tiene  
industria, maña, y cautela.

*Fed.* Dadme lugar, que en secreto,  
señora, esta noche os vea.

*Mat.* Valgame Dios! qué aventuro?  
no es ya mi esposo? si: fuera  
ingratitude no escucharle,  
quando me obligan sus prendas.

*Fed.* Qué respondeis? *Mat.* Que ha de ser  
de modo, que no se entienda.

*Fed.* Cómo ha de ser? *Mat.* Esta noche  
podéis hacer lo desecha  
de que os partís presuroso,  
y dando luego la buelta,  
podéis entrar al jardín,  
donde mi amor os espera.

## El Genizaro de Ungria.

*Icd.* Dichoso con tanto bien,  
ya no ay peligro que tema.  
*Laur.* Qué eitaran hablando aparte?  
*Catarr.* Como sabe la Princesa,  
que fuele al Principe darle  
mal de corazon, discreta  
le estará diciendo algunas  
palabras para que buelva.  
*Mat.* La Musica profeguid:  
Venga, señor, vuestra Alteza  
por esta estancia florida  
à la que feliz le espera.  
*Fed.* Sirviendoos irè delante:  
Cielos, mi ventura es cierta.  
*Catarr.* A los Musicos me arrimo,  
que de ordinario es su tema  
de regalar el Catarro.  
*Cond.* Confuso el temor me lleva.  
*Vanse entrando con varias cortesias al  
son de la Musica.*  
*Musíc.* En un lazo mysterioso  
oy dos Coronas se estrechan,  
imitando el muridage  
del clavèl, y la azucena.  
*Vanse, y salen Mabomad, Zayde,  
y Fatimàn, Turcos.*  
*Fatim.* En aqueffa ençenada  
dexad la Galeota al tronco atada  
de esse alamo copado,  
que la encubra de ramas coronado.  
Peligro no temais, que la espesura  
destos sombríos bosques assegura  
el fin de nuestro intento. (miento,  
*Mab.* Fatimàn, aunque es grande tu ardi-  
remeridad parece de tu brio  
entrarnos por la boca desterio,  
si advertido lo notas,  
pudiendo conducir tres Galeotas,  
que en alta mar dexamos,  
quando sin ellas con peligro vamos.  
*Zayd.* Fatimàn es valiente, y es Soldado,  
y con grande atencion avrà mirado  
lo que mas nos conviene,  
y pues con tal secreto à Ungria viene,  
le serà necessario.  
*Mab.* De valiente se passa à temerario.  
*Fat.* Para que no culpeis mi atrevimiento,  
cada qual mi razon escuche atento.  
El Gran Señor, cuyo nombre

es gloria, y terror del Asia,  
vive ofendido, y quexoso  
del Imperio de Alemania;  
pues Federico arrojado  
con su Exercito en campaña,  
de la Misia, y de la Rusia  
todo el terreno avassalla;  
que sin duda Alà le cria  
para castigo, y venganza  
de nosotros, y de aquellos,  
que el justo Alcoràn ultrajan.  
Supo, que con el de Ungria  
tiene sangrientas batallas  
sobre quitarle à Bohemia,  
que juzga tyranizada.  
Y mientras unos con otros  
en vivas guerras se abrañan,  
intenta el gran Amurates  
dar principio à su venganza.  
Por esto, amigos, me embia,  
porque encubierto, y con maña  
penetre las intenciones  
de su orgullo, y de sus armas.  
El poder, y la defenfa  
con que las Fronteras se hallan,  
para que pueda sin riesgo  
entrar por la Transilvania.  
Si con quatro Galeotas  
estos sitios navegara,  
pudieramos ser sentidos,  
y se pusieran en arma  
las Costas, y descubiertos,  
nuestras vidas peligraban,  
y fuera no obedecer  
lo que el Gran Señor me manda.  
Por esto, amigos, las dexo  
en alta mar, y con maña  
por la boca del Danuvio  
entro à registrar sus playas,  
por si acaso encuentro en ella  
algun hombre de importancia  
de quien me informe, y le lleve  
al Gran Señor por hazaña.  
*Mab.* Como discreto discurre,  
tu grande lealtad te ensalza,  
y assi ya por tu consejo  
perderse, no importa nada.  
*Zayd.* Si el mio prudente admities,  
parece accion acertada



*De Don Juan de Matos Fregoso.*

no salir de aqueſte bosque,  
hasta que la noche parda  
con ſu ſombra nos encubra,  
pues poco al dia le falta,  
y puede dar libremente  
ocasion à lo que trazas.

*Fatim.* Dices bien, que ſer pudiera,  
que deſde aqueſtas montañas  
deſcubrieſſen los Paſtores  
la galeota en las aguas.  
Encubra el hurto la noche,  
pues ya à eſta luz de nacar  
el mar deſcanſo le ofrece.  
*Mahom.* Vive Alà, que gente paſſa;  
eſcondamonos aprieſta,  
Fatimàn, entre eſtas ramas.

*Fatim.* Quantos ſon?

*Mahom.* Tres bien armados.

*Fatim.* En eſſo nos aventajan,  
dexarlos paſſar conviene,  
pues nos hallamos ſin armas,  
y en noſotros viene ſolo  
la pura industria, y la maña.

*Zayd.* Con eſta, ſola infinitos  
han cobrado lauro, y fama.

*Eſcondenſe, y ſalen el Conde, Ricar-*  
*do, y Catarro.*

*Cond.* Hecho animoſo, y valiente.

*Ricard.* El valor todo lo alcanza.

*Catarr.* Mejor que ruego de bucnos,  
fue ſiempre el ſalto de mata.

*Cond.* Traza fue de fino amante,  
con que la guerra ſe acaba,  
pues caſado con ſu hija,  
de una vez queda ajuſtada,  
y al Ungaro le eſtà bien  
las paces con Alemania.

*Fat.* Què dicen? *Mah.* No los entiendo.

*Fat.* Tèn cuenta con lo que hablan.

*Mahom.* Gente noble me parece  
en el lenguaje, y las armas.

*Cond.* Sin lograr de ſu hermoſura  
la mano, no le importaba,  
y con la poſſeſſion tiene  
à Matilde aſſegurada.  
En el jardin le dexè  
encubierto entre las ramas  
de unos jazmines floridos,

que ſu dicha publicaban;  
porque Matilde ſalia,  
me dixo que le eſperà  
à la margen de la fuente,  
donde nos dixo ſus anſias.

*Fatim.* Otro dicen que atras viene,  
hombre ſerà de importancia,  
puerto que eſtos le obedecen,  
y gran dicha nos aguarda.

*Cond.* Eſte es el ſitio, Ricardo,  
donde en ſangrienta batalla  
perdieron las nobles vidas  
los tres Ingleses. *Ric.* El alma  
me enternece eſta memoria,

*Cond.* Son poliùcas humanas,  
à que debe obedecer  
quien de lealtad buſca fama:  
mas ya la fuente apacible  
con ſu murmurero nos llama  
à eſperar. *Catarr.* Yo por aqui  
voy à buſcar la gandaya,  
por ſi hallo entre zarza-Moras  
alguna zarza Chriſtiana  
con quien deſpicarme un rato,  
y decir quatro, ò ſeis chanzas.

*Cond.* Ay tan notable locura!

*Catarr.* Como ay ruſticas manzanas,  
ay gorrondas monteſinas,  
como paſtoras de Arcadia.

*Cond.* En la fuente le eſperemos.

*Catarr.* Digo que no puede errarla.

*Cond.* Por què? *Cat.* Porque nadie ignora  
el barrio de Cantarranas. *Vaſe.*

*Salen aora.*

*Fatim.* Amigos, ſin duda alguna,  
que el Cavallero que aguardan  
ſe queda atràs; lo que importa  
es tener pronta la barca,  
que al encuentro le ſaldremos;  
y quando imagine que habla  
con los ſuyos, quedará  
maniatado (dicha eſtraña!)  
llevarle cautivo eſpero  
al Gran Señor. *Mah.* Tente, callà;  
porque paſſos he ſentido.

*Fatim.* Sin duda èl ſerà, que paſſa.

*Sale como turbado Federico.*

*Feder.* Memoria, imagen, ò aſſombro;

## El Genizaro de Ungría.

què me oprimas, y acobardas?  
Feduardo, què me quieres?  
que no te veo, y me espanta  
tu sombra entre aquellas peñas,  
adonde con mano ayrada  
te di la muerte; si acaso  
vienes à tomar venganza,  
yo, yo: Mas Cielos, què susto,  
què presagio, què amenaza,  
entre pàlidos temores,  
sin voz me ha dexado el alma?  
Sin duda que este suceso  
tràgico sin me señala.  
Pero còmo mi valor  
se rinde à una sombra vana,  
quando vengo venturoso  
de logtar mis esperanzas,  
siendo à la luz de Matilde  
mariposa enamorada,  
que en dulces incendios arde,  
para coronar sus ansias?  
Un susto me atemoriza,  
un pavor me sobrefalta.  
Valgame el Cielo! què es esto?  
Pero en quanto este horror passa,  
quiero llegar à essa fuente,  
para templar en sus aguas  
este fuego: allí parece,  
que ya los mios me aguardan.  
Dadme el parabien, amigos,  
de mi ventura, que es tanta,  
que no admite otro desseo:  
abrazadme.

*Cogenle por detrás todos los Moros  
forcejeando.*

*Fatim.* Ya te abrazan  
para prenderte, ò matarte.  
*Fed.* Ha traydores! *Mat.* Ya lá espada  
le ha quitado. *Fat.* Atadle presto  
de pies, y manos. *Fed.* Canallas,  
àsi lograis vuestro intento?  
Ha pefe la fuerte ingrata!  
Amigos:— *Fatim.* Cierra la boca;  
demo con èl en la barca.  
*Fed.* Ya que me llevàis cautivo,  
dexad que pueblen mis ansias  
estos montes de suspiros,  
pues dexo en Matilde el alma.

*Encubren à Federico, y sale Catarr.*

*Catarr.* No verèmos què es aquesto?

*Fatim.* Este tambien con èl vaya,

porque no avise à los otros.

*Cat.* Por Dios que es linda la gracia:

Turcos, m'rad que soy Moro.

*Fat.* De què tierra? *Cat.* De Morata,  
cinco leguas de Madrid.

*Fatim.* Villano, si eres de España,  
còmo te finges ser Moro?

*Catarr.* Yo naci en las Alpujarras.

*Dentro Federico.*

*Fed.* Matilde, esposa querida,

queda à Dios. *Cat.* A Dios, Madama.

*Mabom.* Vaya el perro.

*Catarr.* Tu lo eres. *Fatim.* Llevadle.

*Catarr.* Miren què caras

para dolerse de mi!

malditas sean sus almas.

*Fatim.* A Constantinopla guìa:

ya yo logrè mi esperanza.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Laura, Celia, y Matilde vestida  
de negro.*

*Laur.* De tu gran resolucion  
pendiente està toda Ungría.

*Mat.* Celia amada, Laura mia,  
pues las dos en mi aficion  
llevasteis igual la palma,  
siendo en el mas noble empeño  
cada qual tesoro, ò dueño  
de los secretos del alma,  
escuchad. *Laur.* Di tus fatigas.

*Cel.* Ya sabes nuestra lealtad.

*Mat.* Oy os quiete mi amistad  
mas consejeras, que amigas.

Bien os acordàis las dos  
de aquella apacible noche,  
que el Principe Feduardo  
por el jardin, tierno Adonis,  
logrò de Venus mas casta  
los amorosos favores.

Bien la metafora aplicò  
à mi pena, pues sin orden,  
fabula, ò sueño parecen  
mis tragedias, y rigores.  
No fue ligereza el darle

*De Don Juan de Matos Fregoso.*

licencia para que legre,  
como esposo mio, el premio  
de tan licitos amores;  
porque admàs de ser fuya  
mi mano, el amor dexòse  
llevar de aquel artificio  
con que vence corazones;  
y aunque el melindre afectado  
del decero, no perdone  
el que le diesse obligada  
de mi honor las possessions;  
por lo menos me disculpa  
vèr, que era mi esposo entonces,  
y no puede aver ultrage  
adonde el delito es noble.  
Negòse à mis tiernos brazos,  
solò à conducir veloces  
contra el Alemàn sobervio  
sus valientes Esquadrones.  
Quedè llorando su ausencia,  
cuyas perlas disconformes  
al contrario de la Aurora  
dexaron mustias las flores.  
Con menos luz salìo el Alva  
à dár vida al Orizonte,  
siendo de su infaulta fuerte  
pronostico mis temores.  
Veinte años avrà que faltà,  
y otros tantos que estos montes,  
poblados de mis suspiros,  
repiten su dulce nombre.  
Feduardo, Feduardo,  
digo al viento, y en el bosque  
esparcido el triste acento,  
que arduo el eco me responde.  
Bien dice, pues desde el tiempo  
que vive ignorado, sobre  
la pena que enluta el alma,  
ò el trage visto de horrores.  
Bolvieronse los Ingleses  
sin su dueño illustre, adonde  
en vez de laurèl, arbolan  
luto de horribles pendoras.  
Alzò el Alemàn el cerco,  
porque corriò voz conforme,  
que su Emperador faltaba,  
cuyo prodigio en el Orbe  
puso admiracion, pues siendo

en el suceso conformes,  
Feduardo, y Federico  
iguales fortunas corren.  
Quedò mi padre sin guerra,  
yo no, porque en batallones  
de pensamientos resisto  
de tan dura ausencia el golpe:  
ayudando al sentimiento  
vèr, que de mi esposo entonces  
en mis entrañas quedaron  
prendas de aquel hurto noble.  
Recatèlo de mi padre  
con maña, y cautela doble,  
porque nunca de ligeras  
culpasse mis atenciones.  
Fingime enferma, y vosotras  
asistendome conformes,  
me ayudasteis hasta aqui  
por triunfo de los dolores.  
Dì al Sol dos nuevos infantes,  
que me dieron confusiones  
à mi pecho, pues partido  
vi el secreto en dos temores.  
A diferentes Aldeas  
vosotras la misma noche  
mis dos pedazos del alma;  
mis dos vivos corazones  
los llevasteis à criar:  
bien que en ti, Celia, mostròse  
conta mi ayrado el destino,  
pues luego fuiste por donde  
los Turcos pudiesen verte,  
que en esta fazon traydores  
à la margen del Danubio  
se apoderaron feroces  
de aquella inocente prenda,  
pues tu con passos veloces,  
por escapar con la vida,  
la fiaste à sus rigores.

*Cel.* Mis temores me disculpan.

*Mat.* Antes culpo à tus temores:  
Què mal hice en acordarme  
de tu suceso! llevòme  
el natural sentimiento  
para que otra vez le lllore.  
En fin, el que cupo à Laura,  
en esta Aldea criòse  
con toco sayal, por hijo

## El Genizaro de Ungría:

de uno de sus Labradores,  
siendo mi mitad del alma  
con quien el Cielo dispone,  
que sea de Feduardo  
vivo retrato este joven.  
Y aora que ya mi padre  
rindiò à la segur indocil  
de la muerte el noble aliento,  
feudo comun de los hombres;  
y oy, que el govieno de Ungría  
fobre mis hombros se pone,  
y Cetro que es tan pesado,  
requiere manos de un bronce:  
A Palacio hice traerle,  
para que conmigo logre  
à un tiempo de Inglaterra,  
y de Ungría los blasones.  
Y como en rustico traje  
se ha criado, antes que notessi  
en èl algunos defectos,  
he hecho que le alicionen  
en las Artes liberales,  
porque con su estudio borte  
de aquel primer defalñio  
las rusticas impr. siones.  
Bien, que quando por mayor  
le hice deste caso informe,  
reconoci en su discurso  
capacidad, y razones,  
que de altivo le acreditan,  
sin que su sangre desdoren;  
que tal vez con las fortunas  
se heredan tambien los dones.  
Y como siempre este Reyno  
lleno està de sediciones,  
y suele aver controversia  
entre plebeyos, y nobles,  
quando por Principe todos  
se juren, si en los rumores  
accidentalmente huviere  
repugnancia que lo estorve;  
vosotras, como fieles  
restigos del caso, entonces  
publicando la verdad,  
fereis desta accion el norte;  
porque estando las dos siempre  
en el intento conformes,

me servireis de reparo  
al riesgo que no conocen;  
haciendo con el apoyo,  
que de las dos se compone,  
que mi hijo empuñe el Cetro;  
y mi designio se logre.

*Laur.* Quien ha de aver que se oponga  
à la verdad? què razones  
ay contra intento tan justo?  
vuestra Alteza es de la Corte  
con raro extremo querida,  
y el Principe con los dones  
de que le ha adornado el Cielo;  
merece que le coronen.

*Cel.* Segun le asientan las galas;  
y ayroso el talle descoge,  
no parece que ha vivido  
entre rudos Labradores.

*Mat.* Ayer dispuse que viesse  
un Tygre, y Leon feroces  
batallar, porque su furia  
le infundiesse inclinaciones  
al valor, que tal vez sirve  
de exemplo un bruto à los hombres;

*Laur.* De ver feria el combate:  
Mas què miro! entre las flores,  
que esta galeria adornan,  
y su hermosura componen,  
sale el Principe à vestirse.

*Mat.* Callad, que entre los verdores  
destas yedras encubiertas  
he de escuchar sus razones,  
para ver si de Palacio  
le han entrado los primores,  
y verè à lo que se inclina  
con mas aficion.

*Cel.* Logròse tu gusto.

*Mat.* Escuchadle bien.

*Laur.* Harèmos lo que dispones:

*Retiranse, y sale Enrico vistiendose;  
y criados, y sacan un  
espejo.*

*Enric.* De este cristal el reflexo  
apartad, que no me agrada:  
un hombre solo la espada

*De Don Juan de Matos Fregoso:*

ha de tener por espejo;  
y es mejor, sin otros modos,  
el mirarse en su luz bella,  
que el que obrare mas con ella,  
ferà el mas gaiàn de todos.

*Criad. 1.* Este es, señor, el azero,  
que el darosle està à mi cargo.

*Enric.* De que le hiciesse tan largo  
culpo al inventor primero.

*Criad. 2.* En què funda vuestra Alteza  
su razon?

*Enric.* En que es exceso,  
y se excusaban con esso  
las reglas de la destreza,  
pues en combates fatales  
serviria de mas gloria,  
que se dieffen la victoria  
los brazos, y los puñales;  
porque es injusto rigor,  
que en las empreffas de Marte  
pueda el valor, que es sin arte,  
vencer sin arte al valor.\*

*Criad. 1.* El sombrero.

*Enric.* Esto ha de ser;  
pondrèmele, à mi pesar.  
Si à nadie le he de quitar,  
para què le he de poner?  
El sombrero solamente  
se inventò (sabia hidalguia!)  
mas para la cortesia,  
que para adorno à la frente;  
y así, el quitarle me agrada  
al que le quita rendido,  
pues mas pechos ha rendido  
el sombrero, que la espada.  
El quitarle es gallardia,  
pues si uno lo mira atento,  
menos que el humo, y el viento  
viene à fer la cortesia.  
Y así la accion mas honrada,  
que un Principe ha de observar,  
es, que mucho pueda dar  
à todos con lo que es nada.

*Laur.* Discreta razon, señora.

*Mat.* Es copia de Feduardo  
hasta en la voz.

*Enric.* Mucho tarde

en no ir à besar aora  
la mano à la Reyna.

*Matild.* Yà  
es la diligencia ociosa,  
pues ella mas cuidadosa  
os viene à ver.

*Enric.* Como està vuestra Alteza?

*Mat.* Muy contenta  
de averos, Principe, oïdo,  
y que tengais entendido  
la obligacion que os alienta  
à generoso, y discreto.

*Enric.* Es fuerza el serlo desde oy,  
porque conozcan que soy  
de tan noble causa efecto.

*Mat.* Què hicisteis, Enrique, ayer?

*Enric.* Vi de las fieras la lucha,  
y en esta esfera hubo mucha  
accion que admirar, y ver.

*Mat.* De aquel Tygre, y Leon fuerte,  
de què fuerte fue el combate?

*Enric.* Si gustais que os lo relate,  
fue, señora, desta fuerte.

Hizo seña el clarin para la justa  
de dos brutos, y mientras el acento,  
que en metal engendrò fuerza robusta,  
formado en voz, se resolvia en viento;  
mostrò grave el Leon la faz augusta,  
y dominando el cerco à passo lento,  
rizò de su furor al fuego ardiente  
la cola por penacho de la frente.

Ruge feròz, y el eco pavoroso  
con la manchada piel el bruto Hircano;  
medio asustado se pascaba ayroso,  
como que le respeta soberano:  
mas viendo que le embiste riguroso,  
burlandole el impulso, al ayre vano  
tan alto brinco diò, que pudo horrores  
formar su piel un arco de colores.

Ya de cerca con iras, y despechos  
miden las garras de marfil valientes,  
y tanto con rencor se unen estrechos,  
que un animal parecen de dos frentes:  
colericos las ancas, y los pechos  
se trinchan con las uñas, y los dientes;  
y afidos con la furia de horror llena,  
hechos un globo ruedan por la arena.

*Bye\**

## El Gerizaro de Ungría.

Buelvense à dividir, y mas sangrientos  
se arman de horror, y encreupan las gargan-  
turbanse à su furor los elementos, (tas,  
tantos los choques son, las iras tantas:  
por asirse otra vez brincan los vientos,  
tiembla la tierra al golpe de sus plantas,  
y de la vista fulminando enojos,  
con el ceño tambien riñen los ojos.

Ya se folsiega el bruto coronado,  
ya se retira el Tygre enfurecido;  
de barbaro furor aquel bañado,  
este de roxa purpura teñido:  
tiendese cada qual de fatigado,  
treguas dando al combate repetido,  
y abriendo las dos bocas sin alientos,  
solo con respirar están contentos.  
Mientras cobran valor, el alevoso  
Tygre, reconociendo el fin futuro,  
por la espalda le rompe sanguinoso  
la parda dura piel con harpón duro,  
retírase el Leon, y riguroso  
le arranca el corazon del centro obscuro,  
que hasta un bruto tambien se desohluga,  
y las trayciones barbaras castiga.

*Mat.* Pues de esse exemplo animado,  
venga, Enrico, el fiero insulto,  
el doblèz, la alevosia  
de un Emperador injusto,  
que à traycion matò à tu padre,  
segun publican algunos.  
Y aunque aora no parece,  
conozca el Conde Rodolfo,  
que en su ausencia rige el Cetro,  
que eres en valor, y orgullo  
imitador generoso  
de las hazañas de Arturo.  
La soberbia de Alemania,  
la fabrica de sus muros  
cayga al fuego de tus iras  
resuelta en polvo, y en humo,  
El eco de tus clarines  
por sus concabos profundos  
afuste de tus Vanderas  
pálido el matiz purpureo.  
Herederero eres de Ungría  
por mi, y por el padre tuyo  
te toca de Inglaterra  
el ser Principe absoluto.

A Inglaterra te parte,  
y con el socorro tuyo  
contra Alemania te muestra  
rayo, asombro, horror, y susto.  
Las cartas que de tu abuelo  
para mi tu padre truxo,  
llevaràs, porque te sirvan  
de acreditar nuestro asunto.  
Mientras que esto passa, yo  
una Armada te aseguro,  
que en pesados leños brume  
del mar los hombros cerúleos.  
Y en sabiendo que en campaña  
pones Exercito, al punto  
trocando en polvora el ambar,  
y el rico adorno en escudo,  
saldrè à ser de sus fronteras  
de Marte asombro segundo;  
porque vengando à mi esposo,  
y restaurando el tributo  
de Bohemia, aqueste brazo,  
regido de heroyco impulso,  
sirva al Imperio de estrago,  
y de noble exemplo al mundo.

*Enric.* Essa licencia esperaba,  
señora, del labio tuyo  
para desatar en iras  
la voz del silencio mudo.  
Sosegado en blando lecho  
no me verà el Sol desnudo,  
ni el peyne en mi frente harà  
iguales rizos, y surcos;  
ni me adornaràn las galas,  
que desde aora renuncio.  
hasta que de tanto agravio  
tome el desempeño justo.  
Y antes que conozca Ungría,  
que soy, señora, hijo tuyo,  
he de vengar este agravio,  
y así lo prometo, y juro.

*Mat.* Dices bien, quede entre todos  
aqueste secreto oculto,  
que despues de la venganza,  
el publicarle es mas justo.

*Enric.* Yo harè que desta venganza  
fuene dilatado el triunfo  
desde el Alemàn nevado,  
hasta el Etiope adulto.

*De Don Juan de Matos Fregoso.*

Mi sentimiento à què aguarda?

*Mat.* Eflo si, borde este luto  
luciente azero, que explique  
uestro dolor, y infortunio.

*Enric.* Verè à mi padre vengado.

*Mat.* Aquello, Enrique, procuro.

*Enric.* Solo aquesta gloria espero.

*Mat.* Solo esta venganza busco.

*Enr.* Que si ayrado: - *Mat.* Si refuelta: -

*Enric.* Blando el asta: -

*Mat.* El hierro empuño: -

*Enric.* Brotaràn rayos los montes.

*Mat.* Correrà sangre el Danubio.

*Enric.* De mi pesar lo sospecho.

*Mat.* De mi dolor lo asseguro.

*Enric.* Pues, señora, à la venganza.

*Mat.* El seguir tu intento es justo.

*Enric.* Yo con mi poder te amparo.

*Mat.* Yo con mi valor te ayudo.

*Los 2.* Porq̃ sea conforme en este triunfo  
la gloria de los dos, ù de ninguno.

*Vanse, y sale Federico de viejo en tra-  
ge de cautivo, y Catarro con dos cubos  
en las manos.*

*Feder.* De la tarèa empezada,  
Catarro, aqui descansemos.

*Catarr.* Mejor es que reneguemos  
de vida tan desdichada.

*Feder.* Yo veo que en ti florecen  
los años, y que estàs mozo,  
no hace en ti la edad destrozó.

*Catarr.* Los picaros no envejecen,  
tu con el nombre de Alberto  
dissimulado aqui vives,  
y à veces favor recibes  
del Gefe; yo flaco, y yerto  
agua faco aqui sin fin,  
aunque el corazon arranque,  
desde la noria al estanque,  
y del estanque al jardin:

Mire què dicha, y què gloria  
me estava aqui prevenida,  
pues al cabo de mi vida  
me han hecho cabo de noria:  
del agua soy vivo erario.

*Feder.* Tambien mi frente la suda  
con el trabajo. *Cat.* Sin duda  
nacì en el signo de Aquario;

y si acaso mi destino  
un trago de vino fragua,  
como la sal en el agua,  
se me buelve en agua el vino.

Ya que mi hado severo  
à elemento tan extraño  
me inclinò, por menos daño  
me pusiera à aguardentero:  
alli mejor me estaria,  
que en fin es oficio breve,  
y siempre acaba à las nueve,  
y se huelga todo el dia.

*Feder.* Desde que al gran General  
Corayde sirviendo estamos,  
mucho mejor lo passamos.

*Catarr.* Yo, señor, lo passo mal,  
porque no estando muy harto,  
y con merienda segura,  
pienso entre tanta verdura,  
que me he de bolver lagarto.  
Pero señor, quien pensara,  
que un Principe tan altivo  
como tu, pobre, y cautivo,  
à tal pobreza llegara?

*Feder.* Es la fortuna inconstante,  
y así en el bien, y en el mal  
ha de tener siempre igual  
el varon fuerte el semblante.

*Catarr.* Con el Gran Señor, mejor  
lo passaba mi agonía,  
porque el Gran Señor tenia  
mil cosas de Gran Señor.  
Presentònos sin empacho  
à Corayde esse mozuelo,  
à quien tu con tanto anhelo  
criaste desde muchacho.  
Con lo qual yo quedè cojo,  
y hago cuenta con mi queja,  
que me han tirado à la ceja,  
y me dieron en el ojo.

*Feder.* Amigo, esse desamparo  
no te cause desconfuelo,  
que algùn dia querrà el Cielo  
mostrarnos el Sol mas claro.  
Oy, que llegò victorioso  
à esta Corte de Amurates,  
Corayde, cuyos combates  
le han hecho en Asia famoso,

## El Genizaro de Ungría.

de este exercicio tan baxo  
en que està nuestra humildad,  
le pedirè con piedad,  
que nos alivie el trabajo.

*Catarr.* Por Genizaro de Ungría  
ser conocido alcanço.

*Feder.* Esse nombre mereció  
por su heroyca valentia:  
del Turco es ya General.

*Cat.* Dicen que es mozo de manos;  
inclinado à los Christianos.

*Feder.* Y de Ungría natural:  
Fatimán le cautivò  
aquel mismo año que à mi,  
y niño le traxo aqui;  
bien que despues que creció,  
entrando fue en la privanza  
de Amurates, que al momento  
mandò que fuese instrumento  
yo de su noble enseñanza.  
De las armas la destreza,  
y de hacer mal à un cavallo,  
capacidad en el hallo  
de valor, pulso, y certeza.  
Exercitòle mi brio  
en esto con gran primor,  
y le tengo tanto amor  
como si fuera hijo mio.  
El de mi vive obligado,  
por ti, y por mi pedirè,  
y si no lo hace, sabrè,  
que en todo soy desdichado.

*Cat.* Haz que me haga sin mas burlas;

Muley, que es cargo de ley.

*Feder.* Y què viene à ser Muley?

*Catarr.* Un alquilador de mulas;  
ò si no, me haga Mulaco.

*Fed.* Què puesto es para alcanzallo?

*Catarr.* Esto es ser de su Serrallo  
Guarda Moras, que es Eunuco;  
pero alli con gran tropel  
baxa de besar la mano  
al Gran Señor, y à lo llano  
se viene deste vergèl:  
aqui de espacio hablarèmos  
à Corayde el nuevo Marte.

*Feder.* Dices bien, àzia esta parte  
conformes nos retiremos.

*Retiranse los dos, y salen Corayde,  
Mabomad, Fatimán, Zayde, y Musi-  
cos, de Turcos.*

*Musc.* Norabuena victorioso,

lleno de triunfos, y hazañas,  
venga à ser gloria à la Corte  
el que es asombro del Asia.

*Cor.* Quien creerà, viendo mi brio  
oy con tanto honor Augusto,  
que aqui me conduce el gusto  
de ver à un esclavo mio?

que si no se murmurà,  
que à los Christianos me inclino;  
yo con afecto mas fino  
lo que le estimo mostrà.

*Feder.* Valgame Dios! què afeicion  
es esta de mi deseo,  
que quando à esse joven veo  
se me alegra el corazon?

*Sacarle en una fuente un alfanje.*

*Fatim.* Este alfanje, à quien guarnece  
por pomo el rubí mejor,  
te presenta el Gran Señor,  
en señal de que agradece  
las hazañas de tu espada,  
y tambien para el turbante  
te remite este diamante,  
que vale un Reyno. *Cat.* Pedrada.

*Cor.* Estimo de su grandeza  
un favor tan soberano,  
quando de su heroyca mano  
me bastaba por fineza  
averme en publico honrado,  
dandome por mas blason  
de sus Armas el Baston;  
que si espanto à el Asia he dado,  
y con fortuna diversa  
quitè el Laurèl de la frente  
al Tartaro en el Poniente,  
y adonde el Sol nace al Persa,  
fue solo porque su gloria  
se dilatase en el mundo,  
pues solo en aquesto fundo  
la atencion de mi memoria.

*Fatim.* Con esso dàs à entender  
à Amurates tu cuidado.

*Cor.* Esto es mostrar obligado  
lo que debo à su poder.



De Don Juan de Matos Fregoso:

Vos estos jardines quiero,  
y quien pule su primor,  
*Catarr.* Zalamelè, yo, señor,  
soy tu indigno Jardinero.  
*Corayd.* Muy bien guarnece el jazmín  
estos quadros, y estas fuentes.  
*Catarr.* Muchas yervas diferentes  
tengo añadido al jardín.  
*Corayd.* De las muchas di una sola.  
*Catarr.* En esse apacible cerro  
añadi la flor del berro,  
que es una flor Española.  
*Corayd.* Y de què enfermedad cura?  
*Catarr.* Sus virtudes son muy sanas,  
abre de comer las guinas,  
y afirma la dentadura:  
llagas antiguas encarna,  
y para hacer de ella alarde,  
se ha de usar de tarde en tarde,  
porque si no, engendra farna.  
*Cor.* Què mas flores ay? *Cat.* Yo infiero,  
que una que plantè este mes  
te ha de dar gusto. *Cor.* Y qual es?  
*Cat.* La espuela de Cavallero.  
*Cor.* Què mas? *Cat.* Otras mil verduras,  
pepinos, y verengenas,  
tomates, zandias puras.  
*Cor.* De què sirven? *Cat.* Son muy buenas  
para sanar calenturas:  
pedir quisiera à tu agrado  
un favor. *Corayd.* Què es?  
*Catarr.* Bien me sopla; ap.  
quisiera en Constantinopla  
ser del tocino obligado.  
*Cor.* No passà acà. *Cat.* Soy pollino:  
como estos Turcos sin fe, ap.  
son todos romos, pensè,  
que comerian tocino.  
*Corayd.* Y tu compañero Alberto  
donde està?  
*Fed.* Puesto à tus plantas,  
que con esto me levantas.  
*Cor.* Halle en mis brazos el puesto  
tu valor, à quien alabo.  
*Fed.* Tu esclavo soy. *Cor.* Desde oy mas,  
Alberto, el nombre tendràs  
de mi amigo, y no de esclavo,  
De tu brazo valeroso

nobles Artes aprendi,  
hasta que à la guerra fui  
para bolver victorioso.  
El no premiarte, no ha sido  
defecto en mi voluntad,  
sino que la poca edad  
me disculpa en el olvido.  
Oy, que sè que desde niño  
te debo la educacion,  
es justo que mi aficion  
te recompense el cariño.  
*Fed.* Con servirte mas leal  
la deuda se galardona.  
*Corayd.* Oy cerca de mi persona  
has de tener puesto igual:  
el amor con estas leyes  
la obligacion satisface.  
*Catarr.* De esta vegada nos hace  
Baxaes, ò Velerveyes.  
*Fed.* En noble agradecimiento  
siempre el favor pagarè.  
*Fatim.* Desde que le cautivè,  
solo oy le he visto contento.  
*Corayd.* Toma asiento, Fatimàn,  
y en aquesta verde estancia  
entre sus flores gozemos  
del blando aliento del Aura.  
*Fatim.* Gustoso tu lado ocupò.  
*Corayd.* Sientate, Alberto.  
*Fed.* Señor, repara,  
que soy tu esclavo, y no es justo;  
que de otro indulto me valga.  
*Corayd.* Sientate, que bien merecer  
este favor estas canas.  
*Fed.* Por obedècerte en todo,  
es fuerza hacer lo que mandas.  
*Corayd.* De las liciones, que un tiempo  
me diste, Alberto, estimàra  
bolver à passàrlas todas.  
*Fed.* La destreza de las armas  
requiere grande experiencia,  
pulso, ossadia, y pujanza,  
y estas tres cosas en mi,  
con la edad caduca faltan;  
pero quando tu gustares,  
lo harèmos. *Cor.* Con que gallarda  
destreza sobre un cavallo  
solias blandir la lanza!

## El Genizaro de Ungría.

*Fed.* En mi juventud, no mal  
domaba un bruto; la escarcha  
del tiempo à las bellas flores  
tyranizar fuele el nacar.

*Mab.* Dà atencion, Corayde, al canto,  
que celebra tu alabanza.

*Corayd.* Prosigue, pues.

*Fed.* Ay de mí! *apart.*

murieron mis esperanzas:  
de què me sirve este alivio,  
si me ha de doblar las ansias?

*Musíc.* Al Persa infiel la victoria  
ganò oflado con sus armas,  
que en tiernos años las dichas  
le han dado mas nombre, y fama.

*Fatim.* Què bien la musica suena!

*Corayd.* Mas la Militar me agrada.

*Musíc.* El Alemàn Federico,  
à un tiempo con mano oflada  
en el mar, contra Amurates  
venció la mayor batalla.

*Fed.* Dice bien, con seis Galeras *ap.*

destruì toda su Armada,  
y gano à Constantinopla,  
si un temporal no me ataja.

*Corayd.* Si yo alli me hallàra entonces,  
quizà el triunfo le ganàra.

*Fed.* Quizà no, pues si llovieran *ap.*

mas Turcos (loca arrogancia!)  
sin duda vive algun fuego  
entre essa ceniza elada.

*Musíc.* Mas Corayde le venciera  
con su generosa espada,  
si en la mitad de sus triunfos  
la vida no le quitàran.

*Llorando Federico.*

*Fed.* Con la libertad la vida *ap.*

perdí, que de las desgracias  
de un riguroso destino,  
no es dueño la industria humana.

*Corayd.* No canteis mas.

*Fed.* Muy bien haces,  
si no quieres que mis ansias,  
entre abrasados suspiros,  
broten con el llanto el alma.

*Fat.* Dexa, Corayde, que canten  
tus nobles hechos, y hazañas.

Què importa aora, què importa,

que aqueste esclavo con ansia  
llore, ò no llore sus penas?

*Corayd.* Enternecenme sus canas.

*Fatim.* Es muy de espíritus nobles  
tener piadosas entrañas:

cantad. *Corayd.* No canteis: Alberto,

de què te afliges? què causa  
pudo intempestivamente  
moverte à terneza tanta?

Què sentimiento te obliga

à que con lastima estraña

la venerable mexilla

bordes con hilos de plata?

*Fed.* Quando no es proprio en un triste

llorar memorias passadas?

*Corayd.* Valgame Alà! què secreto *ap.*

es aqueste que me arrastra,

que las lagrimas que llora

Alberto, las siente el alma?

Fatimàn, buelve à Amurates,

y de mí parte las gracias

le dà por tantos favores.

*Fatim.* Gloria mereces mas alta;

guardete Alà. *Vase.*

*Corayd.* Idos todos.

*Mab.* Harèmos lo que nos mandas. *Vanse.*

*Catarr.* Yo à solas me voy tambien

à muquir una ensalada,

que como ando entre estos perros,

nunca el vinagre me falta. *Vase.*

*Corayd.* A mis ojos has debido,

Alberto, una heroyca hazaña,

en que no llorassen, quando

vì que los tuyos lloraban.

Dimela razon por què,

quando mis aplausos cantan;

te enterneciste? què oculta

pena en tu silencio guardas?

Templa, padre mio, el llanto

de que tu rostro se baña,

si no pretendes que el mio

del pecho en diluvios salga.

Parte conmigo tus penas,

y quien eres me declara,

que por las divinas luces

del Sol, que quanto avassalla

pondrè à tus plantas rendido,

si estàr cautivo te agravia,

De Don Juan de Matos Fregoso.

y la libertad pretendes;  
yo mismo en tu misma Patria  
te pondré seguro; ora  
sin temor puedes contarla,  
si la causa lo consiente,  
de tus suspiros la causa.

*Feder.* Generoso ilustre joven,  
por cuya valiente espada  
aclaman tantas victorias  
las Vanderas Otomanas;  
tu mucha piedad me anima  
en las penas que me ultrajan,  
à que de tu pecho se  
el peso de mis desgracias.  
Bien, que por ser tu de Ungria  
me has dado esta confianza,  
pues amparar los Christianos  
te toca por muchas causas,  
aunque cautivo, y tu esclavo,  
nací de ilustre prosapia:

Mira si alguien nos escucha.

*Corayd.* Pendiente de tus palabras  
me tienes: todo está solo.

*Feder.* Yo soy:-- el llanto me ataja,  
y la verguenza. *Cor.* Profigue.

*Fed.* Digo, que yo soy:-- *Cor.* Acaba.

*Feder.* El infeliz Federico,  
Emperador de Alemania.

*Corayd.* Tu eres Federico? *Fed.* Si.

*Corayd.* Tu, quien con victorias tantas  
fuiсте prodigio de Europa,  
y admiracion de la fama?

*Feder.* Pluguiera à Dios no lo fuera,  
si en esto las dichas paran.

*Corayd.* Suceso extraño! profigue.

*Feder.* Del Laurèl las hojas altas  
cñeron mi altiva frente  
diez años, quando peynaba  
negro cabello, que el tiempo  
poblò de injurias nevadas.  
Del bruto Andaluz mas fuerte  
la fiereza desbocada,  
sin azicate, y sin freno  
la indocil cerviz domaba.  
Cargado de azero duro  
en las rebeldes campanas  
me topaba el Sol despierto,  
siendo en mis hombros las armas

de mayor gala, pues siempre  
que amanecia, quedaban  
bordadas con los relieves  
del puro aljofar del Alva.  
En medio de mis victorias,  
Amor, que todo avassalla,  
me rindiò à la hermosura  
de una deidad mas que humana;  
de una divina Princesa,  
à tiempo (ay de mí!) que estaba  
capitulada con otro.

Pero yo, como del alma  
brotaba ardientes suspiros,  
di la muerte al que intentaba  
ser su esposo, y con el nombre  
del muerto, su mano blanca  
mereci, junto con ella  
la posesion deseada.

Ojalà que así no fuera,  
pues por esta accion ofendida  
quizà el Cielo me castiga;  
era mozo, y no me espanta.  
Para aclarar la cautela,  
de mi esposa hermosa, y casta  
me despedi, quando al centro  
llegando de una montaña,  
cuyo ceño obscuro ofrece  
miedo al Danubio à quien baña,  
me cautivò Fatimàn

con otros Turcos, que estaban  
ocultos entre sus peñas;  
pero fue traydora maña,  
que si juntos no me cogen,  
y à un mismo tiempo me abrazan,  
no menos que con las vidas  
su atrevimiento pagàran.

Yo hiciera; mas nada hiciera,  
que son fantasias vanas:  
conmigo al golfo se entregan;  
bien hicieron, pues su barca  
al ayre de mis suspiros  
mas ligera navegaba.

Alargando iba los ojos  
àzia mi querida Patria,  
adonde en prision mas dura  
dexaba cautiva el alma.  
De dar en seco ibin libres  
sus naves en mis desgracias,

## El Genizaro de Ungría.

porque mis lagrimas tristes  
crecian del mar las aguas.  
Considera , ilustre joven,  
de la fortuna contraria  
el poder , pues en un hora,  
de Emperador de Alemania  
passe à ser pobre cautivo  
en prision tan triste , y larga.  
No he podido dar aviso  
desta desdicha à mi Patria,  
pues por odio antiguo el Turco  
ningun Alemàn rescata,  
que los que cautiva, injusto  
luego à cuchillo los passa;  
y à conocerme Amurates,  
Corayde , era cosa clara,  
que con mi muerte darìa  
feliz logro à su venganza.  
Con traje Inglès me cogieron  
los Turcos, y yo con maña  
dixe que era Inglès, y pude  
asì evitar mi desgracia.  
De alli à un año, poco menos,  
bolviò à las Ungaras playas  
Fatimàn, y aqui te traxò  
por triunfo de sus hazañas.  
Al Gran Señor te presenta  
recien nacido , y con tanta  
estrella aqui te criaste,  
que por tus acciones raras;  
de Amurates mereciste  
el valimiento, y privanza.  
Siempre te inclinaste à mi  
desde tu primera infancia,  
y yo en mis brazos con verte,  
tal vez mis penas templaba.  
Quando tu musica oi,  
que mis tragedias cantaba,  
me enterneci , no te espante,  
pues fue un afecto del alma.  
Por muerto me tiene el mundo,  
quando yo sin esperanza  
vivo arrastrando cadenas,  
que aun de oro fueran pesadas.  
Mi esposa ausente padece,  
sin saber de mi Alemania,  
por sus Electores yà,  
que tendrà el Rey, cosa es clara.

Yo estoy cautivo, y sin quien  
en tanta afliccion me valga:  
en la prision entrè mozo,  
y oy peyno blanca la barba.  
Contra mi los Elementos  
se conjuran todos, y hasta,  
oprimido de los años,  
mi intento me desampara.  
De ti este secreto fio,  
que mi silencio guardaba;  
y si acafo al Gran Señor  
por servirle lo declaras,  
morirè contento, viendo,  
que aqui mis males se acaban,  
ò invocare tu piedad  
con arrojarme à tus plantas.  
*Corayd.* Federico, alza à mis brazos;  
que ofendes mi confianza  
en sospechar, que en mi puede  
caber una accion ingrata.  
Yo matarte? descubrirte?  
mucho mi fineza ultrajas,  
quando sabes que antepongo  
la piedad à la arrogancia.  
Vive esse estrellado mobil,  
en quien la antorcha mas clara  
al torno azul de sus ruedas  
las hebras de oro devana,  
que antes que apague en la espuma  
el bello incendio de nacar,  
que has de lograr por mi mano  
la libertad deseada.  
Ya estàs libre; y porque sepas,  
que aqui mi afliccion no para,  
yo mismo en persona quiero  
acompañarte à tu Patria;  
porque si algunos rebeldes  
se te opusieren , mis Armas,  
bolviendo por ti, aseguren  
el Cetro Augusto que aguardas.  
Al punto harè que aperciban  
mis naves; y si esta hazaña  
la culpare el Gran Señor,  
no temerè su amenaza,  
que como yo sus favores,  
èl ha menester mi espada;  
y si esto no me perdona,  
muchos Reyes tiene el Asia,

*De Don Juan de Matos Fregoso:*

à quien servir, que à mi brio  
ningun riesgo le acobarda.

*Fed.* Con esto me has dado vida:  
dexa que el suelo que estampas,  
besé mil veces. *Cor.* Qué es esto?

Padre, gran señor, repara,  
que eres Federico. *Fed.* Soy  
un esclavo à quien amparas:  
dame esta mano, hijo mio.

*Còr.* Para qué? *Fed.* Para besarla,  
ya que los pies no permites. *Besafela:*

*Cor.* De amigo te la doy: basta,  
señor. *Fed.* Todo el ser te debo.

*Cor.* Con mi afición no te engañas.

*Fed.* Siempre estará en mi memoria.

*Cor.* Quien puede entender al alma!  
callar, Federico, importa.

*Fed.* Nunca el silencio en mí falta.

*Cor.* Tu dicha consiste en esto.

*Fed.* Pendiente está de tu gracia.

*Cor.* Pues à Dios. *vasta*

*Fed.* A Dios: el Cielo  
te pague acción tan bizarra,  
que si à ver llego à mi esposa,  
te daré el Imperio en paga.

*Salen al son de caja, y clarín el Conde  
con barba, y Matilde vestida de luto,  
cada uno por su puerta, todos con bastones con Enric.*

*Mat.* Conde Rodulfo, à quien Alemania  
por su Governador el Cetro fia,  
contra el rencor del Principe de Albania,  
que ser Rey deste Imperio pretendia;  
ya sabes que Bohemia, y Transilvania  
daban tributos al Laurèl de Ungria,  
y no he de permitir que en sus espumas  
las Aguilas del Sol bañen las plumas.

*Enric.* Tyranamente Federico osado  
à Bohemia ganó, tu aora atento  
buelvenos lo que está tyranizado,  
si no pretendes ver tu fin sangriento.  
Cien naves por el golfo dilatado  
rijo, cuyo velamen dado al viento,  
juntas parecen con sobervia altiva,  
Ciudad, que anda en las ondas fugitiva.

*Mat.* No dirás, que primero con blandura  
no te ofrezco la paz, si esto concedes.

*Enric.* Bolver lo ageno, en ti será cordura,

quando de la razon en nada excedes:

*Mat.* Con veinte mil Infantes la llanura  
pueblo de esta campaña, verlos puedes;  
y pues que tu discurso no lo ignora:-

*Enric.* Dì tu resolución.

*Mat.* Responde aora.

*Cond.* Quando por Federico en la Corona  
entrè, de las grandezas sobstituto,  
Bohemia, que por suya se pregona,  
al Imperio feliz daba tributo.  
El no entregarla mi lealtad abona,  
siendo de mi valor guardarla el fruto;  
y quando de entregarla justo fuera,  
solo por la amenaza no lo hiciera.  
Ni estas naves, ni duros batallones  
por tierra, y mar en tropas divididas  
bastañan à afustar los esquadrones  
de mis robustas haces prevenidas,  
porque si arboló al ayre sus pendones,  
vuestras sobervias quedarán vencidas,  
porque aun en mi lealtad, si bien se advierte;  
vive de Federico el brazo fuerte.

*Enric.* Brazo de Federico? ò quien le viera,  
para que una venganza de él tomara!

*Cond.* De Federico tu?

*Enric.* Con él midiera  
la espada, y cuerpo à cuerpo le matara.

*Cond.* Si qualquiera destes la verdad supiera  
de lo que callo yo, como le amara! *ap.*

*Mat.* Qué en fin, Conde, no acetas el partido?

*Cond.* Con no escucharos tengo respondido.

*Enric.* Pues prevenite à la ruina  
mayor, que han visto los siglos:  
yo haré que esta gruessa armada,  
que huella montes de vidrio,  
contra tus muros opuesta,  
entre el horror de sus tiros,  
pòstre à vivoras ardientes  
tus sobervios obeliscos.

*Mat.* Yo haré que talen tus campos;  
y que de su mies los ricos  
penachos, sirvan de alfombras  
al triunfo que solicito.

*Enric.* Yo haré que por todas partes  
mis baxeles divididos,  
hasta el sustento te estorven  
para ultrage de tus brios.

*Mat.* Yo haré que al punto mis haces

## El Genizaro de Ungria.

te pongan por tierra un sitio,  
que de Numancia, y Cartago  
sea exemplo endurecido.  
*Enric.* Yo harè::- *Mat.* Yo harè::-  
*Cond.* Tened, bastan  
las arrogancias que he oido  
para cobrar mas valor,  
pues de ordinario hemos visto,  
que lo que sobra en las voces,  
fuele faltar en los brios.  
*Mat.* Todo el poder me acompaña  
de Ungria. *Cond.* Que es corto digó.  
*Enric.* De Inglaterra no temes  
las armas? *Cond.* No las admiro.  
*Enric.* Y mi valor? *Cond.* Es muy corto.  
*Mat.* Y mi razon? *Cond.* No la admito.  
*Los dos.* En el campo lo verèmos.  
*Cond.* Para entonces lo remito.  
*Enr.* Toca al arma. *Mat.* Al arma toca.  
*Enric.* Solo en la razon me fio.  
*Cond.* Vuestra amenaza no temo.  
*Mat.* Presto veràs tu castigo. *vase.*  
*Enric.* Si no es que primero aqui  
te abraze el aliento mio. *vase.*  
*Tocan dentro un clarin, y sale Ricardo.*  
*Cond.* Pero que veo! *Ric.* Del Turco  
Embaxador ha venido,  
y quiere hablarte. *Cond.* Querrà  
firmar las paces conmigo:  
Di que entre.  
*Salen Catarro, Corayd, Fatimàn, y Federico, todos vestidos de Moro.*  
*Catarr.* Gracias à Dios,  
que en tierra estamos de Christo.  
*Corayd.* Lleguemos.  
*Feder.* Alà te guarde,  
Emperador. *Cond.* Yo no admito,  
Embaxador, esse nombre,  
porque este Imperio no es mio;  
Governador del me nombro,  
que aunque todos han querido  
legitimarme en el Cetro,  
que es solo de Federico,  
por la lealtad que le debo,  
yo nunca lo he permitido.  
*Feder.* Gallarda accion!  
*Corayd.* Noble pecho!  
de mayor Imperio digno.

*Cond.* Dime aora tu embaxada:  
*Feder.* Amurates, que es tu amigo,  
de Constantinopla embia  
à decirte, como es vivo  
vuestro Emperador. *Cond.* Què dices,  
noble Turco? que esse aviso  
me ha dado el sèr; còmo es esso?  
*Feder.* En su Palacio cautivo  
ha estado hasta aora oculto,  
pues descubriete no quiso,  
temiendo el odio heredado  
de Amurates vengativo.  
Con èl ya piadoso, aora  
te embia à pedir conmigo  
su rescate. *Cond.* Gran ventura!  
El precio mas ex.cesivo,  
quanto tengo, quanto valgo,  
y quanto este Imperio rico  
contiene en sî, te darè,  
que al valor de Federico  
todo es menos, nada es mas:  
dî el precio, que à un tiempo mismo  
lo veràs executado,  
aun primero que sabido.  
*Feder.* No te pide oro, ni plata.  
*Cond.* Pide algun Reyno, ò Castillo  
por el rescate? *Fed.* Tampoco.  
*Cond.* Què es lo que pide? *Fed.* Esse fino  
amor de tu noble pecho,  
cuya lealtad mas estimo:  
Federico soy. *Cond.* Què escucho!  
*Catarr.* No le vès el lobanillo,  
que tiene en la frente? *Cond.* Cielos,  
besarè sus pies invictos.  
*Feder.* Conde, levanta à mis brazos.  
*Catarr.* Y Catarro hace lo mismo,  
dandote, Conde, mil besos,  
como à Sancho ocho besitos.  
*Corayd.* Tu poder en los Christianos  
muestra acà, pues nunca he visto  
mayor lealtad. *Fatim.* Es en esso  
cada Alemàn un prodigio.  
*Cond.* Vuestra Magestad, señor,  
venga al lugar, donde finos  
le juren todos los Nobles  
aquel vassallage antiguo.  
Cavalleros Alemanes,  
vuestro Emperador es vivo,

## De Don Juan de Matos Fregoso.

decid que viva dichoso.

*Todos dentro , y fuera.*

*Todos.* Viva el Cesar muchos siglos.

*Fed.* Esta ventura , Corayde,  
à tu fineza he debido.

*Corayd.* Hasta dexarte en el Trono  
no han de defcanfar mis brios.

*Catarr.* Yo, à la salud de este aplauso,  
irè à echarme veinte pistos.

### JORNADA TERCERA.

*Tocan caxas , y clarines , y sale el Conde*

*Rodulfo, Fatimán, Corayde, el Emperador*

*Federico armado , y Catarro.*

*Fed.* Genizaro el mas valiente,  
que ha visto el Planeta roxo;

emulacion , si no afrenta  
del Albanès Castrioto,

de tu bizarrìa estimo

favor , que aora es ocioso,

pues para empresas mayores  
reservo tu aliento solo.

Ya los Ingleses conocen

mi valor, Matilde, y todos

en mi, para lo que intenta,

han de hallar bastante estorvo.

Al Gran Señor harè falta

tu persona, y brio heroyco,

y serìa en mi delito

poner en riesgo notorio

la vida que mas aprecio,

y por dueño reconozco

de mi fortuna, à quien debe

mi frente el laurèl frondoso:

Sin riesgo à Constantinopla

has de bolver. *Corayd.* Tu à mis ojos

de aquesta fuerte me afrentas?

Yo sin riesgo, quando todos

como lisonja los busco,

y casi nunca los topo?

Ha dé decirse en el mundo,

que Corayde valeroso

bolvió la espalda à la guerra,

que èl mismo viò por sus ojos?

y que su amparo se diò

al que es menos poderoso?

Tu à mi de un gusto me privas,

à mi natural tan proprio,

quando sabes que de valas

es solo el plato que como?

*Catarr.* De perdigones à mi

me sabe mejor, que todo.

*Corayd.* Mas fabrè, que de tu agrado

buelvo à mi Patria quexoso.

*Catarr.* Tiene Corayde razon,

pues por servirte brioso,

se buelve manco à su tierra.

*Fed.* Manco se buelve ? pues como?

*Catarr.* Si señor , pues si no riñe,

èl se comerà los codos.

Advierte , que es perro fino,

dexale que salga al coso,

que este es sabueso de Irlanda;

y es castizo, aunque es cachorro.

*Fed.* Pues mi fineza , y cariño

te ha causado tanto enojo,

en esta guerra tambien

de que me ayudes me honro;

mas serà con condicion,

que tu mis preceptos todos

has de obedecer. *Corayd.* Si harè,

y aquefso mismo propongo.

*Fed.* Pues desde aora , Corayde,

por Emperador te nombro,

mientras durare esta guerra,

el Cetro en tus manos pongo.

Y aquefste Bastòn recibe,

en fe de que asi lo otorgo;

manda , gobierna mi Imperio

como tuyo , que aunque es poco

galardon à las finezas,

que en tu valor reconozco,

yo os mando , vassallos mios,

que conformemente todos

obedeçais sus mandatos,

como si fuera yo proprio.

*Todos.* Viva Corayde.

*Corayd.* Este aplauso

he de merecer con otros;

si bien un don tan supremo

no aceptàra , à no ser todo

nacido de la obediencia,

que te jurè. *Fed.* Deste modo

los Cesares de Alemania

honran los pechos piadosos.

*Corayd.* Pues señor , ya que cercado

## El Genizaro de Ungria.

te tienen todo el contorno,  
fulgimos à la campaña  
para su fatal destrozo.

*Fatim.* Bien Corayde te aconseja.

*Cond.* Con su razon me conformo,  
que el no salir, es dar muestras  
de que tu poder es poco.

*Fed.* El ir contra ellos, es ir  
contra mi, pues de sus toldos,  
que hacen Ciudad la campaña,  
mio ha de ser el despojo;  
porque en sabiendo Matilde,  
que su simaginado esposo  
es ya muerto, y que la paz  
pende de un secreto solo,  
se trocarà en regocijo  
tanto bèlico alboroto.

*Corayd.* Esse secreto no alcanzo.

*Cond.* Ya su designio conozco.

*Corayd.* Busquemos al enemigo.

*Catarr.* No haga tal, que es un demonio  
cada Inglès: de un puntapiè,  
señores, un Inglès loco  
me echò ran alto, que pude  
apagar el Sol de un soplo,  
y por no dexar à escuras  
al mundo, lo dexè solo.

*Cond.* Y no te heriste al caer?

*Catarr.* No, porque cai redondo  
en cas de una colchonera,  
que si no, me hago un repollo.

*Sale Ricardo.*

*Ric.* Gran Señor, un noble Inglès  
desde el cavallo brioso  
se apèa, y licencia pide  
para hablarte. *Fed.* Viene solo?

*Ric.* A los que le acompañaban  
hizo retirar. *Corayd.* Decoro  
gasta el Inglès. *Fed.* Dile que entre.

*Ric.* Este es: què gallardo mozo!

*Sale Enrico.*

*Enr.* Guarde tu vida, Emperador, el Cielo,  
para que en ella logre mi desvelo.

*Fed.* Tu seas, Cavallero, bien venido,  
que en el rostro, en el garvo, y en el brio  
eres copia de Adonis, y de Marte:  
de què parte me buscas? *Enr.* De mi parte,  
porque de otra ninguna no pudiera

buscarte mi valor. *Cor.* La voz modera;  
Inglès, que està delante Federico.

*Cat.* Dice bien: Cavallero, baxe el pico,  
que à todos nos aturde.

*Enric.* Aqueste acento  
es en mi natural, y no violento,  
y quiero hablar así, por gusto mio,  
que tambien yo soy Rey de mi alvedrio.

*Catarr.* Por Dios, que en la voz fina,  
mas parece capòn, que no gallina.

*Fed.* A lo que vienes di, passa adelante.

*Cor.* Gallardo es el Inglès, pero arrogante.

*Enr.* Pues para que no estrañeis mi osadía,  
de Inglaterra soy, y soy de Ungria  
rama, por quien se ilustra mi grandeza,  
con que puedo decir soy en nobleza  
tan bueno como tu.

*Corayd.* Que escuche à un loco!

*Fed.* Tan bueno como yo? no serà poco:  
en lugar de ofenderme, vive el Cielo, *ap.*  
que me contenta el brio del mozuolo.

*Enr.* De la passada guerra, y daños graves,  
bien, Federico, las tragedias sabes.

*Fed.* De aquesta antigua gloria  
apenas me ha quedado la memoria,  
y aun sospecho que tu, joven lucido,  
no eras entonces à la luz nacido.

*Enr.* Dice la fama, que tu brazo fuerte  
à Feduardo ilustra diò la muerte.

*Fed.* La fama no se engaña.

*Enric.* No cuentes esta gloria por hazaña;  
que esto à traycion sería,  
y en se desta verdad, te desafia  
mi valor cuerpo à cuerpo en la campaña.  
Sal, y veràs como en tu sangre baña  
mi vengativo azero  
su filo agudo por rigor tan fiero.  
Sal, y veràs como feroz mi espada  
venga la noble sangre derramada.  
Sal, y veràs iguales  
mis fuerzas contra ti; y si no sales  
con el grande temor de ver mi brio,  
todo tu Imperio junto desafio.

*Cor.* Què sufra Federico à aqueste necio!

*Cond.* El no irritarse del, es mas desprecio.

*Fed.* Cuerpo à cuerpo di muerte à Feduardo,  
y cuerpo à cuerpo à ti, mozo gallardo,  
lo mismo harè, y mejor, pero sin ira,

que



De Don Juan de Matos Fregoso:

que en ti solo castigo la mentira.

*Cor.* Salir à la campaña à mi me toca  
à castigar, señor, su furia loca.

*Enric.* Por què te toca à ti?

*Cor.* Porque me ha hecho  
sòstituto del Cetro, y de su pecho;  
y si al Emperador desafiaste,  
conmigo, vano Inglès, conmigo hablaste:  
Este baston no vès?

*Enric.* De ira estoy ciego!  
pocos entrambos sois para mi fuego.

*Fed.* Corayde, esto contigo no se entiende.

*Enric.* Yo solamente busco à quien me ofende.

*Cor.* En lo que desafias  
conociendo se estàn tus cobardias;  
por què como medrosa  
al muro no se atreve tu accion vana?  
has venido à embebestir la barbacana?

*Enric.* Si fuera Turco yo, yo confeslara  
aquesta cobardia cara à cara,  
pues todos flacos sois.

*Cor.* De què lo inferes?

*Enric.* De que tocas traeis como mugeres.

*Cor.* Si lo quieres probar, llega à mis brazos.

*Enric.* En los mios te harè dos mil pedazos.

*Cor.* Yo, yo saldre contigo à la campaña.

*Enric.* Mira que tardas.

*Fed.* Tu valor se engaña  
en pensar que me obliga, quando  
espero salir con èl.

*Enric.* No importa, que primero  
con este Turco yo salir procuro  
para quedar entonçes mas seguro,  
y procurar buscarle.

*Fed.* No lo podràs hacer, que ha de matarte;  
conmigo tienes tu mejor partido.

*Enric.* Por què?

*Fed.* Porque mostrandote ofendido  
de mi, la razon llevas de tu parte;  
ademàs, que no pienso maltratarte,  
sino con la hoja fina  
darte en el campo un poco de doctrina.

*Cat.* Y diestro quedará toda su vida,  
si es que le enseña à usted la zambullida.

*Enric.* Seguridad no busco en la pelea;  
y pues tanto este Turco lo desea,  
y tu con voz prudente  
le has alabado aqui por mas valiente,

solo por esta causa aora intento  
salir con èl al campo, y ver su aliento;

*Cor.* Señala el puesto tu;  
en esta coiina,

que està de nuestro exercito vecina,  
hasta el primer alvor del Alva aguardo.

*Fed.* En empresas de amor no soy tan tardo;  
la prudencia, y cautela aqui me valga,  
que aunque perdido que Corayde salga,  
le ganarè primero por la mano,  
y verà su escarmiento mas temprano.

*Enric.* Queda con Dios, Genizaro valiente.

*Cor.* Inglès, guardete Alà, que entre tu gente  
no he visto cuidadoso,  
ni joven mas galàn, ni mas brioso.

*Enric.* A tu vista qualquiera serà fiero;  
mas bizarro eres tu.

*Cor.* Hà! como espero,  
que esta noche has de ser rayo de Marte.

*Enric.* Y despues de vencerte, y de matarte,  
al Cesar buscarè con la mohina,  
que he menester un poco de doctrina. *vase.*

*Cor.* Vamos al foso à ver, y la muralla,  
Fatimàn, mientras llega la batalla. *vase.*

*Cond.* Mucho, señor, me espanto,  
que al atrevido Inglès sufriesies tanto.

*Fed.* No sè què se tenia,  
que robò su aficion mi gallardia.

*Ric.* Atrevimiento fue, que le condena,  
el llamarte traydor.

*Cat.* Y à boca llena.

*Fed.* El traydor me llamò?

*Cond.* Aquesto ignoras?

*Fed.* Digo que los valientes tienen horas,  
por esso no quisiera yo matarle,  
sino como à muchacho castigarle,  
que la misma viveza, arte, y desvelo  
solia yo tener quando mozuelo.  
Ricardo, los Soldados mas lucidos  
estèn para mañana prevenidos,  
que hacer con ellos la faccion espero.

*Ric.* A disponerlo irè, señor, primero. *vase.*

*Fed.* En la muralla con sagaz cautela  
vaya Catarro à hacer la centinela.

*Cat.* Centiquè?

*Cond.* Centinela, no lo entiendes?

*Cat.* Andan en la muralla muchos duendes?

*Cond.* Es menester estàr con gran cuidado

## El Genizaro de Ungria.

toda la noche.

*Cat.* Pese à mi pecado:

Àcaño son cermeñas las murallas,  
que han de venir los otros à roballas?  
Señor, he de hablar claro aqui, y sin freno,  
yo para centinela no soy bueno.

*Fed.* Pues por què?

*Cat.* Porque estando yo sin bulla,  
me quedo en pie dormido como grulla,  
que de moler esparto en la mazmorra  
me ha quedado el achaque de modorra.

*Fed.* En què te han de ocupar?

*Cat.* Yo nada quiero,  
fino ser tu lacayo, ò tu cochero.  
Yo soy hombre ruin naturalmente,  
no quiero ser Sargento, ni Teniente,  
ni Soldado de à pie, ni de à cavallo,  
porque vive Christo que es errallo.  
Si me conozco yo.

*Fed.* De aqueſſa fuerte  
querràs vivir en paz?

*Cat.* Hasta la muerte.

*Fed.* Conde, la noche llega, y las trincheras  
es menester rondar con las hileras  
del tercio que estuviere mejorado.

*Cond.* Bien lo puedes fiar de mi cuidado.

*Fed.* Vamos: por mas que trato de encubrillo,  
no me puedo olvidar del Inglesillo. *vase.*

*Cat.* Viva yo, y coma bien, tenga doblones,  
y vayan noramata los bribones;  
estè yo alegre, y juegue bien la taba,  
que en muriendome yo, todo te acaba.

*Vanse, y sale Enrico.*

*Enric.* No menos de mi valor,  
què de mi ardiente corage,  
llamado à este sitio vengo  
dispuesto para el combate  
de aquel valeroso Turco,  
que sobervio, y arrogante  
hizo de mi algun desprecio,  
de que aora he de vengarme.  
Que aunque yo de Federico  
vivo ofendido, el mirarle  
en su rostro aquella nieve  
de sus canas venerables,  
se me helò para el impulso  
el brazo, el golpe, y la sangre;  
pero si èl vertiò la mia,

cómo se trueca en piedades  
mi furor? muera à mi enojo  
èl, y aqueſte Turco infame,  
y quantos para mi ofensa  
se pusieren de su parte,  
pues logrando este trofeo  
dexo vengada à mi madre.

*Sale Fed.* Amparado de la noche,  
sin ser sentido de nadie  
he llegado al sitio, donde  
harè de mi enojo alarde,  
castigando una ofſadia:  
què las personas Reales,  
quando la ofensa lo pide,  
en secreto han de vengarse.  
Bien que quisiera piadoso  
como à rapàz castigarle,  
que si me ofendiò su voz,  
tambien me inclinò su talle.

*Enric.* Este es el Turco sin duda.

*Fed.* Este es el Ingles: cobarde  
me sienta para ofenderle.

*Enric.* Eres tu quien arrogante  
me trataste de sobervio,  
y vano?

*Fed.* Yo soy: mas antes  
que orgulloso, ò vengativo  
mida contigo el alfange,  
quien eres me has de decir,  
porque si te venzo, acabe  
de conocer de quien pudo  
quedar mi valor triunfante,  
pues siendo grande el fugeto,  
fabrè que el trofeo es grande.

*Enric.* Hijo de Matilde soy,  
Reyna de Ungria.

*Fed.* Pefares, *apart.*  
què es lo que escuchando estoy!  
hagamos de espacio examen.

*Enric.* En secreto me hà criado,  
sin que hasta aora de nadie  
fuesse conocido. *Fed.* Cielos!

*Enric.* Porque al honor de mi madre  
convenia estàr oculto.

*Fed.* Mucho genero de males  
me aguarda, mi ofensa es cierta:  
ha muger vill!

*Enric.* El alfange

De Don Juan de Matos Fregoso:

haca agora, ofado Turco,  
qué ya con quien riñes sabes.

*Fed.* Tu eres hijo de Matilde?

*Enric.* Si soy.

*Fed.* Y quien fue tu padre?

*Enric.* Mas que valiente, pareces  
Coronista, ò informantes;  
hijo de mi aliento soy,  
otra respuesta no aguardes.

*Fed.* Cállar de su padre el nombre  
es evidente gravamen.

*Sale Corayde.*

*Cor.* Este es el sitio en que espero  
hacer del valor alarde:  
con otro está.

*Fed.* Qué harè, Cielos!

*Enric.* Otro hombre contigo traces,  
y cauteloso me engañas  
con preguntas desiguales?  
No importa, que para entrambos  
es este azero bastante.

*Cor.* Mira como has dado indicios,  
Inglès, de que eres cobarde,  
pues te acompañas con otro;  
mi valor lisongeaste,  
pues los dos vereis mi aliento.

*Enric.* De buena industria te vales  
haciendome el cargo, siendo  
tu quien otro echa delante  
para cogermè à traycion.

*Fed.* Yo? ni aquella, ni à esta parte,  
Cavalleros, favorezco,  
solos entrambos llegasteis,  
y solos estais los dos;  
detente, amigo Corayde,  
que soy Federico. *Cor.* Como,  
señor, un tan gran desayre  
me folicitas, sabiendo  
que dirà aqueste arrogante,  
que acompañado he salido,  
quando tengo por ultrage  
no ser yo solo en el mundo  
quien Reynos, y Imperios gane?

*Aparta. Fed.* Tente.

*Cor.* Qué intentas?

*Fed.* Estorvar que no le mates,  
porque me importa su vida  
todo el honor. *Cor.* Raro lance!

De qué fuerte?

*Fed.* Examinando

de su voz ciertas verdades,  
que si son como imagino,  
temar es fuerza en su sangre  
la mas horrenda venganza,  
que ayen visto las edades.

*Enric.* Si eres noble, à los dos dexa.

*Fed.* Hasta que tu me declares  
quien te diò el ser, no es possible.

*Enric.* No lo he de decir.

*Cor.* No trates de detenerme.

*Fed.* Si es fuerza,

que comenceis el combate,

*Saca la espada.*

reñid; pero vive Dios,  
que aveis de quedar iguales,  
la victoria de ninguno  
ha de ser: aficion grande *ap.*  
tengo à los dos, y no sè  
qual tiene en mi amor mas parte.

*Quien los dos, y el Emperador se pone  
siempre al lado del que va de  
vencida.*

Tense, Enrico, no le ofendas,  
suspende el furor, Corayde.

*Enric.* Mas con tus ruegos me indigno.

*Los dos.* No me detengas.

*Enojado Federico.*

*Fed.* Rapaces,

pues no os obliga el respeto,  
serà mi enojo el montante.

*Enric.* Turbado estoy! *Cor.* Mudo quedo!

*Enric.* No sè qué imperio notable *ap.*  
tiene en mi su voz valiente,  
que me obliga à respetarle.

*Cor.* Sola esta vez decir puedo,  
que he temido su corage,  
aunque han temblado los Persas  
la luz deste corvo alfange.

*Fed.* Tu à la Ciudad te retira;  
no repliques.

*Cor.* Fuerza es darte

gusto en esto: mas qué digo!  
yo en esta accion tan cobarde!

*Fed.* No te vàs? *Cor.* Yà yo me voy.

*Fed.* Y tu, Enrico, à tus Reales  
puedes bolverte. *Enric.* Si harè.

## El Genizaro de Ungría:

*Fed.* A qué aguardais, rapaces?

*Cor.* Su respeto me ha vencido. *vase.*

*Enr.* Dominio tiene en mí grande. *vase.*

*Fed.* Solo he quedado, y no pienso,  
que he de hallar en todo el ayre,

por cuya cuenta respiro,  
aliento para mis males.

A lo que este mozo dixo  
darè credito? no es facil:

mas si, que si èl lo publica,  
como es posible dudarè?

Hijo de Matilde, còmo  
de esta edad? En razon cabe,

que Matilde su decoro  
con tanto olvido ultrajasse?

Valgame Dios! si es mi hijo?  
què de dudas me combaten!

Pero no, que si èl lo fuera,  
no era posible que à nadie

ocultasse este secreto,

puesto que en nombrar su padre  
ganaba honor, y Matilde

dèl pudiera hacer alarde,  
pues siendo de su marido,

libre estaba del ultrage;

por lo menos tiene Enrico  
veinte años, que son cabales

los que yo estuve cautivo:  
còmo tan presto en su sangre

faltò aquel noble respeto?

Que en fin pudo ser mudable  
Matilde? sì, que es muger;

no, que aunque es muger, es un Angel.

Yo no lo entiendo, y confuso  
entre varios uracanes,

naufrago el discurso ciego,  
navega abyssimos de males.

Què volcàn es este, Cielos,  
que en incendios naturales,

vergonzoso entre la nieve  
de estas nobles canas arde?

Adonde, ofendido honor,  
buelvo cuerdo, siendo amante?

buelvo amante, siendo noble,  
sin que mis penas me acaben?

Los amantes se comparan  
à las palomas leales:

(què propria comparacion!)

ò por las fecundidades,  
segun dicen unos, y otros;

ò porque son tan iguales,  
ò mejor, que sin duda,

siendo la mas manía esta ave,  
la mas zelosa de quantas

le mïden el cuerpo al ayre.

Què es ver à un triste palomo,  
quando de ver carearse

al otro al comer del trigo  
su dulce consorte facil?

Y quizàs atenta al grano,  
acofada de la hambre,

no divertida al amor,  
tiene zelosos combates,

tristemente compasivo,  
ya comienza à pasarse.

Apresura la carrera,

dà bueltas: ò como barre  
con las alentadas alas

el suelo como estañdartes!  
como ensangrienta los ojos!

ò què de enconos mortales  
derrama al pico, y al cuello

eriza el blanco plumage!  
Què enojado que le encrepa!

no son alas las que esparce,  
arcos parece que flecha

en las plumas que reparte.  
Harpones dirige al otro,

al corazon que le late  
traslada el azul matiz,

que riza al cuello constante.  
Ya intenta, ya se detiene

su poder determinarse,  
entre amoroso, y terrible,

què roncos queixidos salen  
de su pecho! ò como embuelve

lo triste de sus pesares  
con lo fardo del arrullo!

ò como el pico arrogante,  
colerico, y presuroso

amuela en los pedernales!  
Què tienes, palomo? què?

què inquietudes te combaten,  
sincero animal? què miedos

te perturban, candida ave?  
En fe, di, de què violencia

De Don Juan de Matos Fregoso:

de la inocencia pagaste  
el furor à lo terrible  
del amor , y dàs bastante  
ocasion al pensamiento  
de precipicios fatales?

Què tienes ? què ha de tener?

tiene zelos , que es bastante  
causa para que peligre  
la cordura menos fragil;  
que una passion amorosa  
en los propios animales  
tiene despecho , y razon,  
zelos , tormentos , pesares,  
Mas para que de una vez  
salga mi honor deste lance,  
de mis honrados temores  
he de apurar las verdades,  
Lugar la noche me ofrece,  
pues antes que el Alva esmalte

de carmin los horizontes,  
para examinar mis males  
hablar pienso con Matilde,  
y aunque sea el riesgo grande,  
fabrè si mi ofensa es cierta;  
y si no, con declararame  
quien foy , se acaba la guerra:  
quiero à su tienda acercarme.  
Temeraria accion emprendo!  
pero no me ha visto nadie,  
con que me aseguro mas;  
Fatimàn solo, y Corayde  
no lo ignoran ; mas què importa  
confusas obscuridades  
de amor , zelos , y sospechas,  
quítadme la vida, ò dadme  
mas luz en el defengaño,  
para que feliz se llame  
quien emprende un imposible,  
menos esposo, que amante. *vase.*

*Salen Laura , y Matilde vizarras de  
plumas , y espadines, como de guerra,  
y acompañamiento detrás en el  
mismo traje.*

*Laur.* Ya con el valor heroyco,  
señora , tus nobles haces  
te aseguran la victoria.

*Mat.* Oy veràn los valuartes  
de esta Ciudad su ruina

deshechos en polvo , y sangre.  
No serè yo la primera,  
que executiva intentasse  
vengar la muerte alevosa  
de mi esposo; los anales,  
ò la tradicion acuerdan  
otros prodigios mas grandes.  
Noble venganza me anima,  
ilustre rencor me trae  
à trocar galas de Venus  
por los adornos de Marte.  
Ha de entender Federico,  
que heredè del Rey mi padre  
el valor con la Corona,  
y que oflada he de quitarle  
à Bohemia , siendo assombro  
de sus fuertes Alemanes,  
hasta abatir la sobervia  
de tanto orgullo arrogante.

*Sale Celia.*

*Cel.* En tu tienda està, señora,  
un anciano venerable,  
cuya prescncia dà indicios  
de ser noble , y quiere hablarte;  
de dos Turcos se acompaña  
gallardos. *Mat.* Què novedades  
son las que ajustan mi pecho!  
haz que entren.

*Sale Federico, Corayde, y Fatimàn  
Feder.* Noble Corayde,  
mucho estimo la fineza.

*Cor.* Yo, señor, vine en tu alcance  
viendo que solo quedabas,  
y porque pueda ayudarte  
traxe à Fatimàn conmigo.  
Ya estamos en los Reales  
del enemigo , tu aora  
emprende lo que gustares;  
porque à tu lado primero  
he de morir , que dexarte.

*Feder.* Gallardo aliento te anima;  
lo que te pido es, que calles,  
y de todo quanto oyeres  
no admires las novedades.

*Cor.* Con lo que antes me has dicho;  
ya estoy, señor, en el lance.

*Feder.* Y Fatimàn no lo ignora.

*Mat.* Laura, no se què señales

## El Genizaro de Ungría.

he visto en este hombre, que  
mi imaginacion combaten;  
quien puede ser?

*Laur.* Presto puedes  
de esta duda asegurarte.

*Fed.* Entre el amor, y venganza  
turbado el corazon late,  
y en dos afectos à un tiempo  
me siento ofado, y cobarde.

*Mat.* Laura, en el modo, en el brío,  
en la presencia, en el tallo  
me parece: mas que digo?  
tristes memorias; dexadme.

*Cel.* Llegad, que aguarda su Alteza.

*Cor.* Arrojo ha sido notable.

*Mat.* De su voz tambien espero  
hacer otro nuevo examen,  
decid quien sois; Cavallero,  
vuestra voz no lo dilate,  
pues toda el alma pendiente  
tengo de vuestro semblante.

*Fed.* Un hombre soy de dudas combatido,  
mas amoroso, y menos obligado,  
de una sombra, un objeto profanado,  
que estas canas manchò con torpe olvido.

El semblante de purpura teñido,  
el cabello de escarcha coronado,  
con un horror no mas le han aseado  
sinrazones de un pecho fementido.

No soy quien soy, pues tímidos rezelos  
confunden el dolor con la esperanza  
de ver sin culpa tus hermosos ciclos.

Muera infeliz quien la verdad alcanza,  
pues si al castigo aqui me obligan zelos,  
la duda me suspende la venganza.

*Mat.* Su voz me ha causado asombro;  
si no aclarais el enigma,  
Cavallero, no os entiendo.

*Fed.* No es muy confusa la cifra:  
bien te acordaràs, señora,  
de aquel venturoso dia,  
que el Principe Feduardo  
te diò la mano. *Mat.* Està viva  
esta memoria en mi pecho,  
que quien ama nunca olvida.

*Fed.* Bien te acordaràs tambien,  
que en aquella noche milina  
à verte el Principe citò

por el jardín, cuya dicha  
aplaudieron unis yedras,  
que à un verde laurel afidas,  
menos amantes tuvieron  
de tanto cariño envidia.

*Mat.* Así pasó. *Fed.* Tambien sabes,  
como à una estancia florida  
trasladasteis el descánfo,  
porque las flores vecinas  
fuesen testigos alegres  
de tanta estrecha caricia.

*Mat.* No ay duda.

*Fed.* Tampoco ignoras,  
que de la joya mas rica  
le hiciste dueño dichoso.

*Mat.* Fue cierto. *Fed.* Y que con festivas  
lisoujas de fino amante  
besò tu mano divina,  
hasta que al romper el Alva,  
entre lagrimas, y rifa,  
te dixo el Principe: Dueño  
querido del alma mia,  
Matilde; mi bien, señora,  
à la guerra buelvo, y fia  
de mi valor, que à pesar  
de la Alemana cuchilla,  
la Corona de Bohemia  
ceñirà tu frente altiva.

Pues quando:- *Mat.* Detèn la voz  
de señas tan conocidas,  
que como el pesar, tambien  
suele matar la alegria.

Tu sin duda eres mi esposo;  
porque acà en el alma misma,  
tu voz, tu tallo, y razones  
la verdad me profetizan:  
Còmo à mis brazos no llegas?

*Va à abrazarle, y saca Federico la  
espada.*

*Fed.* Porque primero esta limpia  
hoja de acero, ha de ser  
sangriento estrago à tu vida,  
si no es que des à mis zelos  
la satisfaccion cumplida.  
Estas canas, y este acero,  
que igual candor les matiza,  
manchadas con una afrenta,  
y de tu horror ofendidas,

quic-

De Don Juan de Matos Fregoso.

quieren bolver por su honor:  
mira aora como explicas  
la verdad, pues vès pendiente  
el brazo de la justicia,  
honoroso, y vengativo,  
advirtiendo prevenida,  
que de tu sangre bañado  
la mancha mi afrenta quita.

*Mat.* Pues dime, esposo, en què pude  
ofenderte? què noticia  
falsa te ofusca el discurso,  
que à tanto arrojo te obliga?  
Què lengua infame ha manchado  
de la honestidad mas limpia,  
la luz que apagar intenta  
el soplo de la malicia?  
Quando esperaba en tus brazos  
todo el logro à la alegría,  
hallo en tus ciegos furores  
enojo en vez de caricias?  
Matame, esposo, mil veces,  
que para quedar sin vida,  
en mi una amenaza injusta  
es solo bastante herida.  
Dime la razon.

*Fed.* Detente,  
no disculpes atrevida  
tu traycion, quando mis zelos  
tan patente la examinan.  
Quien es un sobervio Enrico,  
que à costa de mi desdicha,  
ser hijo tuyo pregona,  
y que oculto le tenias  
para hacer menos culpable  
tu ciega infamia, y la mia?  
Quien es el villano affombro,  
que le diò el ser? porque sirvan,  
los dos en sangre anegados,  
de despeno à mis iras.  
Quien es?

*Mat.* Suspende el enojo,  
que ya mi pena se alivia,  
viendo el descargo tan facil  
del error que le imponias.  
Tu hijo es Enrico.

*Fed.* Cielos,  
què he escuchado! atencion mia,  
vamos al examen: como

tu cautela le tenia)  
oculto?

*Mat.* Porque ya sabes  
como mi padre queria,  
que el plazo se dilatarasse  
de la possession debida  
à nuestro amor; y al instante  
que à Trono de mejor vida  
pàsò su espìritu noble  
à gozar eternas dichas,  
hice traer à la Corte  
à Enrico, que oy se publica  
de Inglaterra heredero,  
quando sucessor de Ungria.  
De su valor amparada,  
hasta Alemania venia  
à tomar justa venganza  
en sus huestes enemigas,  
pensando que Federico  
con traycion, y alevosia  
te avia dado la muerte.

*Fed.* Loço me tienen mis dichas;  
perdona, esposa, mis zelos,  
que en ti el amor los aviva,  
porque acabasse dichosa  
en trofeo la ignominia.

*Mat.* Espera, señor, que quiero  
darte entera la noticia  
de lo que pàsò: Sabràs,  
(ò pension de la desdicha!)  
que con Enrique nació  
otro Infante el mismo dia.  
Dos fueron los que de un parto  
vieron la luz repartida  
del Sol; mas tan infeliz  
fue para el uno su vista,  
que el primer aliento apenas  
respirò, quando su vida  
rindiò con la libertad  
feudo à la prision esquiva  
de unos barbaros tyranos.

*Fed.* Como ha sido?

*Mat.* El mismo dia  
que nació, yendo à llevarle  
Celia à essa Aldea vecina,  
le cautivaron los Turcos,  
que con temor, Celia misma,  
por escaparse, en sus manos



*El Genizaro de Ungría.*

se lo dexò. *Fed.* Gran desdicha!  
*Fatim.* Oye, señor, y sabràs  
la mas rara, y peregrina  
historia, que ha visto el mundo,  
y aun à mi proprio me admira.  
Por las señas que aveis dado  
del tiempo, y demàs noticias,  
yo fui quien le cautivò  
del Danubio en las orillas,  
y al Gran Señor le llevè,  
que en su Palacio le cria.  
Este es, señóra, Corayde  
el que està presente.

*Mat.* Dichas, ¿què escucho!

*Fatim.* Y por mas señas,  
le topè del cuello asida  
esta joya de diamantes,  
que por rara, y exquisita  
desde entonces me acompaña.

*Mat.* Esto la verdad confirma,  
que es la propria que llevaba,  
y que le puse yo misma.

*Laur.* Raro caso!

*Fed.* Extraño assombro!

*Cor.* Siempre por cierta esta dicha  
tuve desde que à Alemania  
me traxo la estrella mia.

*Fed.* Oye, desde que en mis brazos  
te tuve, esta verdad misma  
me estaba diciendo el alma.

*Mat.* Sin mi tan mucha alegría  
me tiene; dadme los brazos.

*Tocan dentro al arma.*

*Fed.* Tente, esposa, que atrevidas  
tus huescas tocan al arma.

*Dentro Enrico.*

*Enric.* Quitadle, amigos, la vida,  
ò prendedle à Federico.

*Fed.* Quien le nombra?

*Sale Enrico con la espada desnuda.*

*Enric.* Quien codicia  
tu muerte, pues à mi padre  
mataste, y aora me quitas  
el honor, muere à mi azero,  
y estos perros que acaudillas  
mueran tambien.

*Mat.* Tente, Enrico.

*Cor.* Hermano, escucha.

*Mat.* No miras,  
que es tu padre Feduardo?

*Enric.* Esta es cautela fingida,  
que yo muy bien lo conozco.

*Mat.* Di quien eres. *Fed.* Bien porfia.

*Mat.* Que te engañas.

*Enric.* Tu te engañas.

*Fed.* Porque se aclare el enigma,  
Enrico, yo soy tu padre,  
y Matilde esposa mia.

*Enric.* No eres tu el Emperador  
de Alemania? *Fed.* Es cosa fixa;  
que el Principe Feduardo  
no viò à Matilde en su vida,  
porque antes murió à mis manos  
quando à casar se venia,  
y yo fingiendo ser él,  
cauteloso el mismo dia  
me desposè con Matilde.

*Mat.* Pues señor, mil siglos vivas;  
y dadme aora los brazos.

*Fed.* Solo esperaba esta dicha.

*Cor.* Hermano, llega à abrazarme.

*Enric.* Yo tu hermano?

*Cor.* Esta noticia  
en la Ciudad lo sabràs  
quando me saques de pila.

*Fed.* Con que aqui Don Juan de Matos;  
para que otra vez os sirva,  
con vuestro perdon dà fin  
al Genizaro de Ungría.

F I N.

Hállaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en  
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela  
de la calle de la Paz. Año de 1750.